



Quehacer

Revista cultural No. 5, febrero/2024 (Época Digital)

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas



3

CUARTEL DE LAS 28 COLUMNAS

26

DOSIER DE AUTORES PREMIADOS



8

DE JOSEFINA MÉNDEZ PARA ANETTE DELGADO



Quehacer

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas
Revista cultural No. 5, febrero/2024 (Época Digital)



Foto: Reynaldo López Peña

Director: Maike Machado Vázquez
Subdirectora: Darlenis Urquiola Guerrero
Coordinador: Carlos Tamayo Rodríguez
Consejo Editorial: Acirys Espinosa Martínez, Odalys Leyva Rosabal, Carlos Esquivel Guerra, Armando López Carralero, Yeinier Aguilera Concepción
Editora: Aileen Rosales Reyes
Correctora: Mirtha Beatón Borges
Diseño y composición: Reynaldo López Peña

Cada trabajo expresa la opinión de su autor.
No se devuelven originales no solicitados.

EN PORTADA: Obras de Gabriel Ávila Santiesteban y de Wilber Ortega.

Gonzalo de Quesada 121 e/ Lucas Ortiz y Lico Cruz.
Las Tunas, Cuba. CP. 75 100.
E-mail: editorialsanlope@gmail.com
Telef.: (+53) 31348191 y (+53) 31374340

En este número colaboraron miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba: Bárbara Carmenate Hernández, Iris Cruz Núñez, Javier Castro Cruz, Carlos Esquivel Guerra, Maritza Batista Batista, Oberto Calderón Suárez, Frank Arteaga Pupo, Herbert Toranzo, Armando López Carralero, Odalys Leyva Rosabal, Carlos Tamayo Rodríguez y Raúl Leyva, quien también es miembro de la Asociación Hermanos Saíz; de esta Asociación se encuentran, además, Eduardo Daniel Rosell Herrera y Tomás Eugenio Escobar; de la Unión de Periodistas de Cuba: Iris Hernández Rodríguez, Reynaldo López Peña, María Caridad Sao Rodríguez y Antonio Medina Segura; los caricaturistas: Carlos Azagra, Jorge Sánchez Armas, José Luis López Palacios y Nahid Maghsoudi; y nuestros colaboradores: Yamilé Almaguer González, Yusmila Miranda Iglesias, Gabriel Valenzuela Pérez, Aleido Rodríguez Cabrera y Nuria Fernández.

COLABORADORES

Cuartel de las 28 Columnas. Hallazgos arqueológicos de un sitio histórico / 3
Yamilé Almaguer González y Yusmila Miranda Iglesias

DOCUMENTOS / 8
De Josefina Méndez para Anette Delgado
Josefina Méndez

Honar, honra: Donde la décima es flor / 11
Javier Castro Cruz

I Concurso Literario Renael González / 12

La nueva trova en defensa del patrimonio musical tunero / 13
Oberto Calderón Suárez

Adonis Acosta, la fotografía como espejo de agua / 17
Iris Cruz Núñez

¿Todavía en el cepo? / 21
Gabriel Valenzuela Pérez

Dossier de premiados / 24
Iris Hernández Rodríguez
Carlos Esquivel Guerra / 26
Aleido Rodríguez Cabrera / 31
Herbert Toranzo / 32
Armando López Carralero / 33
Eduardo Daniel Rosell Herrera / 34
Raúl Leyva / 35
Tomás Eugenio Escobar Ávila / 36
Nuria Bárbara Fernández / 37
Frank Arteaga Pupo / 38

Galería de *Quehacer* / 46
Bárbara Carmenate Hernández

Mi nombre / 51
Maritza Batista Batista

Carlos Tamayo: Las emanaciones del camino / 54
Odalys Leyva Rosabal

Palabra de humor



Cuartel de infantería 28 Columnas

Cuartel de las 28 Columnas

Hallazgos arqueológicos de un sitio histórico

Yamilé Almaguer González
Yusmila Miranda Iglesias

El Memorial Vicente García González inaugurado el 14 de noviembre de 1987, cuenta entre sus colecciones: «Vicente García González», «Julián Santana», «Brígida Zaldívar Cisneros», «Casa natal Vicente García González»; sitios históricos «San Miguel del Rompe», «Santa Rita», «Lagunas de Varona» y «Cuartel de Infantería o de las 28 Columnas»; esta última la conforman hallazgos arqueológicos encontrados por el Grupo Provincial de Arqueología en el año 1987, en el lugar que estuvo ubicada la fortaleza militar española más importante del territorio tunero, y que desde 1954 en parte de este terreno se edificó el centro escolar «José de la Luz y Caballero». ¿Qué era el Cuartel de Infantería o de las 28 Columnas?

Historia del cuartel. Características constructivas. Emplazamientos arquitectónicos en este sitio con posterioridad a la etapa neocolonial

El Cuartel de Infantería se construyó, en la década de los años 50 del siglo XIX, para proteger la entrada al poblado de Las Tunas, por el camino Puerto Príncipe, las otras fortificaciones próximas eran el Cuartel de Caballería, el Fortín Concepción y la Casa de telégrafo. Ocupaba una manzana completa, que hoy enmarca las calles Avenida Vicente García González, 24 de Febrero, Lucas Ortiz y 13 de Octubre, en una extensión aproximada de noventa y seis metros; años antes

existió una construcción de madera y guano con este fin militar. La fachada daba a la entonces calle Campoamor —hoy Avenida Vicente García González— y tenía veintiocho sólidas columnas toscanas, separadas entre sí por una distancia de tres metros y medio. La altura de las columnas era de cinco metros y su grosor de 200 centímetros. En la parte superior de la construcción —la azotea—, tenía una salida al exterior en forma de caseta rectangular y una abertura circular. En la pared lateral oeste —hacia la actual calle 13 de Octubre— el cuartel tenía tres ventanas rectangulares en dirección horizontal y a una altura de tres metros y medio, su interior medía diez metros y medio y el patio cerca de cincuenta metros.

Del 23 al 26 de septiembre de 1876 cuando se produjo el asalto, toma e incendio de nuestra ciudad por el general Vicente García González, el Cuartel de Infantería constituía ya una de las fortalezas más notables del territorio tunero. Según el historiador e investigador Ridelio Fernández Bodaño en su trabajo investigativo «Ayer y hoy del Cuartel de las 28 Columnas», refiere haber consultado el periódico *El Novel*, con fecha 20 de marzo de 1887, acotando

que la fortaleza militar fue remozada, como parte de la reconstrucción de Las Tunas, entre los años 1876 y 1884. Del 28 al 30 de agosto de 1897, Las Tunas fue asaltada por quinta ocasión al mando del general Calixto García quien al tomar al pueblo decidió quemarlo y dinamitarlo, destruyendo totalmente el sólido e importante cuartel.

Durante un gran período de la etapa neocolonial la manzana que ocupaba la fortaleza militar fue un solar yermo, que ofrecía un aspecto de total abandono, rodeado de columnas semidesnudas, muros y paredes que se mantuvieron en pie hasta que se inició la Carretera Central en 1927. En el extenso solar del cuartelón plantaban sus carpas los circos que arribaban cada año a la ciudad, entre los que se destacaron el Santos y Artigas, Razzori y la Rosa. También se montaron en esta área los llamados caballitos: medio de diversión que consiste en una plataforma rotatoria con asientos para los pasajeros, con frecuencia tienen forma de caballo de madera, desplazados mecánicamente hacia arriba y hacia abajo, para simular el galope. Asimismo, en esta área existió un bar propiedad de un señor de apellido Maceo y en el espacio que ocupa actualmente el edificio de la



Restos del Cuartelón de Infantería o de las 28 Columnas sobre el año 1928



Resto de una base de una de las columnas del Cuartel



Tarja conmemorativa

Central de Trabajadores de Cuba Provincial funcionó un taller de bicicletas que perteneció a un señor conocido por Vega.

El monumento «A las madres» que desde 1960 se encuentra en el Parque Maceo, tuvo su primer emplazamiento el 1ro de mayo de 1953, en los jardines del centro escolar, inaugurado en 1954 durante el gobierno de Fulgencio Batista; dicho centro fue nombrado Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, en horario escolar de la mañana solo asistían las hembras y en el horario escolar de la tarde era Escuela Número 2, para los varones. La majestuosa ceiba ubicada en el jardín de la escuela fue plantada el 20 de mayo de 1960 por iniciativa del Club de Rotario, que entre otras actividades realizó el desfile del árbol de la amistad que culminó con su siembra.

Detalles de la cimentación del Cuartel

Hallazgos arqueológicos encontrados en el sitio histórico donde estuvo ubicado el Cuartel de Infantería o de las 28 Columnas

El Grupo Provincial de Arqueología fue creado en la década de los años 80 del pasado siglo, como parte de la estrategia de trabajo de la Sección de Patrimonio en Las Tunas. Entre sus fundadores estuvieron Hugo Peña Báez, jefe de la Sección de Patrimonio en Las Tunas, Bienvenido de Ávila Echemendía, funcionario del Partido Comunista de Cuba (PCC) que atendía la Esfera Ideológica, Jorge Raad Alonso, economista y aficionado a la Arqueología, Alicia Góngora Santiesteban, técnico en restauración de piezas de museo, Víctor Manuel Marrero Zaldívar, especialista de Patrimonio, Ricardo Ávalos Avilés, especialista del Museo Provincial Vicente García González y Juana María Cardosa Rafael, especialista del Citma. Los sitios más significativos que fueron intervenidos por este grupo arqueológico fueron el fuerte La Zanja, sitio histórico Palo Seco, en el municipio Jobabo; sitio colonial Manatí Viejo, y los sitios de arqueología aborigen de Puerto Padre y Jesús Menéndez. En 1987 estos investigadores realizaron excavaciones en el lugar donde estuvo ubicado el Cuartel de Infantería española, encontrando objetos arqueológicos que fueron transferidos al Memorial Vicente García González que hasta la actualidad no tenían información sobre su historia: un plato, una caneca de cerámica, un tintero, dos fragmentos de tinteros de cerámica, un frasco de cristal, dos hebillas de calamina, casquillo y plomo de bala, una hachuela de hierro, dos clavos, una espuela, un resto de machetín de hierro. En la investigación que



Bala, Frasco de cristal y Caneca



Plato de porcelana inglesa



Hachuela de hierro



realiza el departamento técnico del memorial desde abril del presente año sobre estos hallazgos, se han estudiado el plato, el frasco de cristal y la caneca.

Según fuente consultada, el plato es de porcelana inglesa manufacturada, perteneciente a la Empresa Myott, Son & Co. Limited, es una típica empresa familiar con sede en Staffordshire Potteries, Inglaterra, que inició en el año 1898 hasta 1976, por lo que se afirma que esta vajilla se usó en el siglo xx en nuestra localidad. En el caso del frasco de cristal, es una botella de colonia de vidrio antigua, marca Dorothy Gray, para clima cálido. Dorothy Gray nació en Indiana, EE.UU. en 1888, murió en 1955, fue un ícono de la belleza y el empoderamiento femenino, produjo esta línea de colonia entre los años 1920 y 1927, concluyéndose que la colonia se utilizó en el siglo xx. Por tanto, el plato de porcelana inglesa y el frasco de cristal, aunque fueron hallados en el sitio donde estuvo ubicado el Cuartel de las 28 Columnas, no pertenecen a la historia de esta fortificación ni a la época colonial.

La caneca de cerámica, por su forma cilíndrica, colores, amarillo pálido desde la base hasta la sección

media y chocolate desde esta sección hasta el labio, con medidas de nueve centímetros de diámetro su base, y su altura de veinticinco centímetros, la reducida dimensión de su pico, tres centímetros, corresponde al tipo bicolor, fabricada en EE.UU. entre 1850 y 1860 para envasar cerveza. Específicamente no posee sello ni inscripción del fabricante, característica presente en muchos de estos envases de ese siglo. Lo anterior asevera que este hallazgo sí pertenece a la etapa colonial, teniendo relación con la fortaleza militar española y el hábito de consumo de cerveza condicionado por nuestro clima tropical.

Fuentes consultadas:

Rodríguez, Rolando: *La toma de Las Tunas: derrota definitiva de las armas españolas en Cuba*, Editorial Sanlope, Las Tunas, 2004.
Sanguily, Manuel: *Victoria de las Tunas*, Imprenta de Alfred W. Howes, 115-117 Park Row, Nueva York, 1897.
Fernández Bodaño, Ridelio: «Ayer y hoy del Cuartel de las 28 Columnas», investigación presentada en el XII Simposio «Vicente García. La patria y el honor», 2011.
Entrevista a Ricardo Ávalos Avilés, Presidente en funciones de la Filial Provincial de Las Tunas de la Unión de Historiadores de Cuba.
<http://arqueologiacubana.online...PDF>

y escapar antes que perder la ilusión, antes que tener
que enfrentarme con esa vida que desconozco. -

Anette, este es el concepto del personaje de Giselle en el que
Alicia a basado la obra. - El trabajo de mesa lo realizó
Enrique Pineda Bennett para la película. Espero te ayude para
construir tu personaje. -

Con mucho cariño te lo dedico.

Josefina Méndez

Feb. 2009

Manuscrito de Josefina Méndez, primera bailarina y
una de las Cuatro Joyas del Ballet Nacional de Cuba.

DOCUMENTOS

DE JOSEFINA MÉNDEZ PARA ANETTE DELGADO

El fotógrafo y escritor manatiense, Michel Johnson, prepara un libro sobre la impronta de Anette Delgado Gómez, primera bailarina del Ballet Nacional de Cuba (BNC). *Quehacer* tiene la primicia de este documento manuscrito por Josefina Méndez, primera bailarina, maestra y una de las Cuatro Joyas del BNC.

Personaje: Giselle, una joven aldeana.

Objetivo: Ser siempre la amada de Albretch.

Acción principal: Bailar para expresar su amor y para retener el de él. Por eso: baila primero coqueteándole ingenuamente para hacerlo salir de su escondite. Baila con él en diálogo amoroso. Consulta a la Margarita sus preocupaciones sobre la verdad de ese amor. Lo presenta ante sus amigos y su madre orgullosa y feliz. Rechaza a Hilarión. Le cuenta sus cuitas a la duquesa. Se niega a ocultar la realidad, para no perder sus ilusiones. Enloquece y muere

para evadirse. Y aún después de la muerte, lucha con la Reina de la Willis para defenderlo de sucumbir como los demás. Se retira a su tumba, pero se mantiene junto a él.

Caract. Principales que justifican sus acciones:

Temperamento: Conducta y carácter

Giselle tiene alrededor de dieciséis años. Es una joven y bella aldeana, modesta e ingenua, con una gracia especial que hace – admiración y simpatía de todos. La educación familiar austera, hija única, en su época y su condición – clase, la hacen humilde, muy pura y primitivamente alegre. Su formación y condición le hacen tremendamente sensible e indefensa. De constitución física débil, es frágil, delicada. Llena de temores, supersticiones y prejuicios de su época. Los mismos de la madre y los amigos, le hacen hasta cierto punto voluntariosa y con alguna dosis de sana e ingenua vanidad. Hace y expresa cuanto su corazón le dicta. No tiene

otra visión del mal que la que las convicciones de su sociedad le imponen. Es capaz de entregar la vida cien veces por los que ama. Para ella la verdad es todo lo bueno y lo agradable. Tiene una permanente nostalgia de su infancia que la madre se encarga de alimentar. Su amor por el baile se justifica con la primitiva y sana alegría con que quiere expresarse.

Cultura- Ideología: época histórica a mediados del siglo XVI

Costumbres: Las de la aldea con todos sus prejuicios, con su primitivismo y su sometimiento a los señores feudales y la corte.

Creencias: En la moral, los prejuicios y la austeridad de una doncella que debe permanecer inmaculada. Temores, y apego a las leyendas, supersticiones y cuentos fantásticos, etc.

Religión: La misma de los señores, la católica.

Personalidad de Base: Organización familiar: hija única. Su padre dado por muerto desde antes de su nacimiento, según alguna leyenda inventada por su madre. Posiblemente sin ella sospecharlo, hija de algún duque o señorito de corte que sedujo a la madre también aldeana.

Cuidada y mimada por la madre hasta el extremo. La relación más amorosa con ésta como intercambio de una mutua soledad sensible.

Reglas y costumbres de educación: Las de un hogar de la aldea, casi conventual, cuidadosa en extremo de los modales y la cortesía, así como de los quehaceres más refinados.

Clase social: el campesinado, clase explotada, sometida y humilde.

Actitud del personaje:

Hacia el mundo: La de quien desconoce otra vida que el círculo de una aldea, ilusión fantástica de todo cuánto pueda existir. Con un extraordinario amor por la naturaleza, hacia los semejantes.

Hacia otros personajes: Albretch: Busca en él, al príncipe encantado de las leyendas, con ropajes campesinos. Lo idealiza hasta el punto de lo inmaterial. Encarna el amor ideal y se niega a aceptar respecto a él otra realidad que

no sea la que su imaginación y sensibilidad han creado. Bertha: La ternura mayor, el sentimiento de la seguridad y la protección. Un gran respeto y un permanente propósito de no disgustarla. Se siente su centro de atención y fija en ella su nostalgia a la niñez y la compensación a su debilidad y desamparo.

Bathilde: La admira por su belleza y posición, como alguien sobrenatural que se digna a mirarla. No obstante, ante la rivalidad con Albretch, le convierte en una enemiga contra la que le cuesta luchar por cuanto respeta y admira.

Hilarión: El miedo a enfrentarse con una verdad sin belleza. Primeramente, el contado con material con su tosquedad y el sentirse deseada así. Le produce repulsión. Luego ante el desenmascaramiento de su ilusión, la frustración cruel de sus aspiraciones vitales. Le teme, le repugna y le siente culpable de todo. Trata de evadirle.

Sus amigas: El amor y la simpatía que pudiera haber entre las hermanas más unidas.

Hacia los campesinos: La conciencia de que es su pequeña, mimada y querida reina.

La corte: El respeto, la admiración y el temor casi místico.

Hacia Myrtha: La de un súbdito más. Es su reina, a ella obedece, pero al mismo tiempo, Myrtha representa un lado feo de la vida puesto que es la muerte y al querer arrebatarse a lo más ama si bien le suplica como a algo divino, se le enfrenta con sus armas (la cruz y el amor) para defender lo que ama. Es el mal a quien ella opone las fuerzas del Bien.

Las Willis: Compañeras no deseadas, pequeños demonios a los que le teme, pero a quienes debe enfrentar con todas sus fuerzas cuando le quieren arrebatarse a Albretch.

Hacia sí misma la autoestimación. Soy buena y debo seguir siendo buena. Soy agraciada y bailo hermosamente. Soy querida por todos.

Súper yo: La madre y Bathilde por su hermosura y gentileza.



Josefina Méndez les ensaya *El lago de los cisnes*, segundo acto, a Anette Delgado y a Romel Frómeta, primeros bailarines del Ballet Nacional de Cuba.



Inferioridad: Soy pequeña y débil, soy fácil de engañar, hago sufrir a mi madre con mis desobediencias.

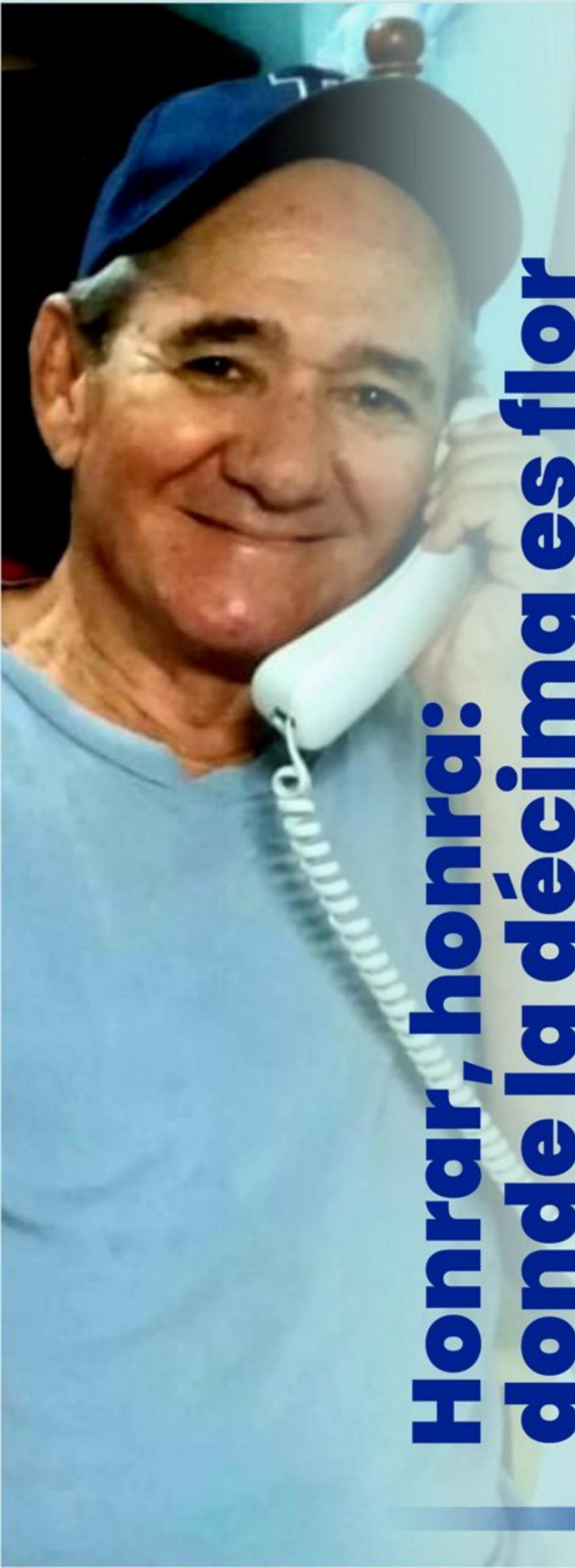
Evasión: Si la verdad es fea, no quiero conocerla. Puedo vivir en mi mundo interior, prefiero perder la razón o morir y escapar antes que perder la ilusión, antes que tener que enfrentarme con esa vida y me desconozco.

Anette, este es el concepto del personaje de Giselle en el que Alicia se basó para la obra. El trabajo de mesa lo realizó Enrique Pineda Barnett para la película. Espero te ayude para construir tu personaje.

Con mucho cariño te lo dedico,

Josefina Méndez
Feb. 2004

Transcripción: Yuslenis Molina Rodríguez



Honrar, honra: donde la décima es flor

Reconocer la obra de Martín Renael González Batista (1944-2022) no es la exaltación vacía de alguien que ya no comparte el mismo espacio físico que nosotros. Si pudiera definirse en brevísimas palabras diría que es la amistad y la admiración lo que motiva a este homenaje.

Cada 11 de noviembre un grupo de amigos se reunía en el patio de la casa de Renael para celebrar, entre décimas y bromas, su cumpleaños. Este 11 de noviembre no podía ser diferente, aunque las circunstancias resultaran distintas. En el patio de la sede de la Uneac en Puerto Padre (su segunda casa) se unen sus amigos para conmemorar el 79 cumpleaños de Renael González.

Con la inauguración de la exposición «Este salón de pintura», a cargo de René Cordero Torres, uno de sus discípulos en el arte de crear con pinceles y colores; dio inicio la jornada de homenaje. La exposición, con título tomado de un verso de Renael, reúne obras de los años 80 y 90, período en el que se desempeñó como profesor de artes plásticas de la Casa de Cultura Enrique Peña.

Renael fue presidente fundador del Grupo Iberoamericano de Amigos de la Décima Espinel-Cucalambé, institución que celebró treinta años de fundada; promotor de grupos literarios del país en la defensa del verso octosilábico. Este y otros temas fueron eje central de los conversatorios desarrollados por los Premios Iberoamericano de la Décima Cucalambé: Odalis Leyva Rosabal y Carlos Esquivel Guerra, en el espacio teórico desplegado dentro de la jornada. En este se realizó el lanzamiento de dos títulos publicados por ediciones Manglar: Una tertulia infinita y Nos queda tu mirada.

Por último, el guateque literario, porque el 11 de noviembre es fecha de celebración, bajo la conducción de Miguel Navarro y con la participación de invitados que quisieron honrar al autor de «Tu Mirada» transcurrió la tarde entre versos y canciones. Aquí también fue el momento oportuno para el lanzamiento de la convocatoria al primer Concurso Nacional de Literatura Renael González Batista, que cada año convocará a un género diferente. Esta primera edición se dedica a la décima porque siempre que se hable de Renael, la décima florece.

Javier Castro Cruz

I CONCURSO LITERARIO

El Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas, la editorial Sanlope, la Casa Iberoamericana de la Décima, el Comité Municipal de la Uneac y la Dirección Municipal de Cultura en Puerto Padre convocan a la primera edición del Concurso Nacional de literatura Renael González.

Renael González Batista, prolífico escritor, poeta, artista de la plástica; con una obra reconocida en los más diversos géneros, avalada por múltiples premios y publicaciones, es una figura que honra a la creación artística de forma general, pero muy en especial a Puerto Padre. Este terruño que no lo vio nacer y, sin embargo, se siente copartícipe de todos los éxitos alcanzados.

Nada mejor que este 11 de noviembre, Día de la Décima en Puerto Padre, para devolverle algo de lo mucho que entregó a la cultura.

En esta primera edición el concurso se convocará en el género décima y se regirá por las siguientes bases:

—Podrán participar todos los escritores cubanos, sean o no miembros de la Uneac.

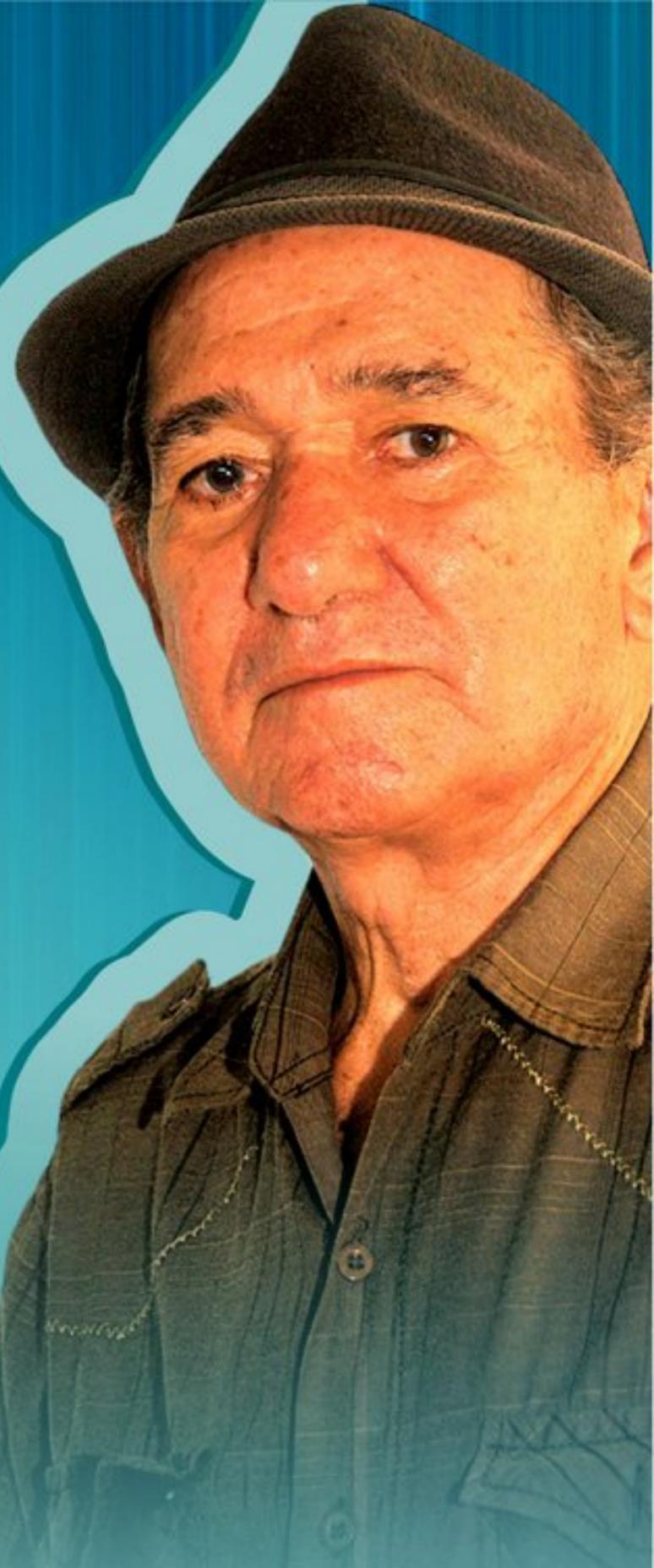
—Las obras deben ser inéditas, no haber sido premiadas en otros concursos ni estar pendientes de fallo.

—Se concursará con un cuaderno entre cuarenta y sesenta cuartillas. El tema es completamente libre.

—Los trabajos podrán enviarse de forma digital a: ptopadre@uneac.co.cu, con el «Asunto»: Concurso Renael González, en dos archivos independientes en formato word. El primero, identificado con el título de la obra, se presentará en hoja tipo carta, arial 12 y el interlineado de 2,0 espacios. En el segundo archivo, identificado como seudónimo, se incluirán nombre(s) y apellidos del autor, carnet de identidad, dirección, teléfono y un breve currículo literario. Además de una declaración de que el libro no está comprometido con ninguna editorial ni participa simultáneamente en otro concurso pendiente de resolución.

—El Premio consistirá en la publicación de la obra ganadora por la editorial Sanlope, con el correspondiente derecho

RENAEL GONZÁLEZ



de autor, la invitación a la próxima Feria del Libro en Las Tunas, así como la invitación a participar en la siguiente edición de «Donde la décima es Flor» evento que se realiza cada año recordando el cumpleaños de Renael González.

—Los trabajos serán recepcionados desde el mismo lanzamiento de esta convocatoria hasta el 30 de septiembre de 2024.

—Los resultados se darán a conocer el 11 de noviembre de 2024, en las actividades por la celebración del cumpleaños de Renael González.

—La participación en el concurso implica la total aceptación de las bases y su estricto cumplimiento.



LA NUEVA TROVA

EN DEFENSA DEL PATRIMONIO MUSICAL TUNERO

Por Oberto Calderón Suárez

El movimiento de la nueva trova es considerado una manifestación vigorosa de los jóvenes creadores que comparten una vocación para renovar la cancionística cubana. Este fenómeno estético nacido en la segunda mitad de la década de los 60 en la mayor de las islas del Caribe y materializado en 1972, es la continuación de movimientos trovadorescos anteriores como la llamada trova tradicional y el filin, el cual se considera una de las expresiones más auténticas de nuestra cultura por su intención de buscar un nuevo lenguaje en la canción. La nueva trova cubana, independientemente de las influencias, encontró su propio camino. Aunque su fuente de inspiración, viniera de la trova tradicional, el filin, la guaracha, el son, entre otros, los trovadores se plantearon esta manera nueva de hacer la canción, la evolucio-

naron, exploraron otras posibilidades, en fin, se desarrollaron.

Para valorar el aporte de estos exponentes de la nueva trova en Las Tunas al cuidado y preservación del patrimonio musical es necesario acudir a sus composiciones, teniendo en cuenta que para un trovador el texto de sus canciones se convierte en arma, en idea expresada que es capaz de definir, opinar, defender, contar y explicar su realidad y la que les rodea.

Uno de los más importantes aportes en este sentido está en la obra cultivada por el grupo Grandes Alamedas, constituyendo una escuela para los músicos que venían graduados de las escuelas de arte de diferentes provincias, los cuales no podemos borrar de la memoria como fueron: Joaquín Nodarse, Sonia Cornuchet, Marta Campos, Niurka Márquez, Arnaldo García, Nider



Freddy Laffita



Amaury del Río

Santiesteban, Pedro Gutiérrez (*el Chapi*), Julio Carballosa, entre otros no menos importantes. Se hace referencia por los éxitos de esta agrupación en el periodo de 1981 a 1991, y en ello tuvieron que ver muchas personas, músicos y otros artistas como Rafael Ferrero (escultor jefe del Museo Taller de Escultura), Armando Echavarría (escultor) Carlos Tamayo (escritor), Félix Ramos (músico), Carlos Chacón (escritor), entre otros.

Al hablar de canciones que representan a la nueva trova debemos referirnos a la obra del músico y compositor Toni Miranda, quien junto a Delfín Ramos y otros funda el MNT (Movimiento de la Nueva Trova) en Las Tunas. Miranda tiene una obra relevante dedicada a la música para niños y ha obtenido premios importantes en festivales realizados en Cuba. En ese mismo orden aparece Delfín Ramos con un insoslayable aporte fundacional y posterior a la nueva trova tunera y cubana. De Delicias, Puerto Padre, José A. Rodríguez con aportes significativos al MNT. De igual modo forma parte de nuestro patrimonio musical la labor del trovador-guarachero por excelencia Gaspar Esquivel. El repertorio de Norge Batista abarca cerca de un centenar de bellas canciones, la mayoría con textos y música de su inspiración y otro contemporáneo con él es el puertopadre Leonel Pérez.

Importante creador y compositor es el reconocido Freddy Lafita, con una profunda obra poética, y convincente labor trovadoresca, quien se ha convertido en paradigma de la nueva hornada de trovadores tuneros y más allá. Es válido señalar que muchas de las canciones interpretadas han constituido fuentes de inspiración para la creación de otras manifestaciones artísticas relacionadas con la plástica, la literatura, la televisión

Imperdonable soslayar que los trovadores antes mencionados sirvieron de paradigma para que, al princi-



Iraida Williams

pio de la nueva centuria, germinaran otros que han enriquecido la historia de la nueva trova en Las Tunas. Entre estos exponentes se encuentran Iraida Williams y Guislaine Ochoa. A partir del año 2006 y hasta la actualidad, se incorporan David Álvarez, José Iván Martí, Andy Oramas, Omar Cicillia, Daniel Velázquez, Arolmis Reyes, el dúo Renacer, Frank Batista, Gustavo Rivero y Adrián de Jesús Parra; todos frutos de la Escuela Instructores de Arte Rita Longa Aróstegui, unidos a Roberto Arada, Carlos Dragonit, Pablo Viñals (F), Omar Cusidó, Julio Cesar González San Juan, Roilier Charon, el devenido trovador habanero radicado muchos años en Las Tunas, Richard Gómez y los grupos Rioja, Kereya, Reverso, Señales y Luna. Y en el último lustro, aparecen el grupo Controvando y dos trovadores que van a marcar tendencias muy diferentes en la novísima trova tunera, Amaury del Río Ramos y Jesús R. Pérez Cecilia.

Se puede aseverar que, desde su génesis, este movimiento en Las Tunas ha ido en progreso. Cada una de las generaciones de trovadores, con su estilo propio, ha contribuido al rescate y preservación de nuestro patrimonio musical. Numerosos son los elementos que lo confirman:

—La participación en importantes festivales y eventos culturales locales, nacionales e internacionales, permitiendo la promoción y conocimiento de esta nueva manera de hacer la canción.

—Sus magníficas composiciones donde predomina el texto, tienen un impacto y constituyen claves indispensables para entender e interpretar la realidad que nos rodea, presentes en la vida cotidiana del pueblo.

—Con su actividad creadora y comprometida han promocionado la nueva trova tunera en varias regiones de Cuba e intercambiado con importantes perso-



Jesús Pérez Cecilia

nalidades de la música, propiciando el acercamiento y encuentro de estos con la cultura en el territorio tunero.

—Le han brindado a la cultura en Las Tunas diferentes reconocimientos y premios, aporte significativo de su labor como creadores.

—Desde el surgimiento de los primeros exponentes se manifestó el interés por contribuir a la formación y preparación de las nuevas generaciones de trovadores, con diferentes formas de hacer la canción, pero siempre respetando y rescatando lo más auténtico de la música cubana.

De ahí que se pueden considerar, por su trayectoria musical y artística, como auténticos defensores de la música cubana.



Rodolfo Velázquez González



Adonis Acosta, la fotografía como espejo de agua

Por Iris Cruz Núñez
Crítica de arte

La fotografía es una de las primeras técnicas modernas en función de las artes visuales, irrumpió en 1830 en un panorama dominado por la pintura de caballete y la escultura.

Aquellas manifestaciones que salían a reproducir la vida de las calles, los bares, el paisaje o el rostro de un personaje, serían desafiadas por un aparato que dejaba evidencia de un instante.

Ya en 1840, apenas diez años después de su creación en Francia, Cuba ostentaba las primeras fotografías. Mucho debió transitar el daguerrotipo desde su condición de prueba

científica, en el siglo XIX, hasta convertirse en un instrumento artístico un siglo después.

Tengamos en cuenta que era una técnica menospreciada porque en su resultado intervenía un artefacto.

Lo que comenzó con una cámara oscura, a base de placas y revelación por medio de químicos, ha evolucionado a una era digital donde son recurrentes las imágenes de todo tipo, alternando además con estilos y tendencias.

La fotografía ha ido demostrando su valía como lenguaje artístico, pues no solo capta el instante para eternizarlo, sino que una composición fotográfica



puede mostrarnos códigos al igual que el resto de las técnicas de las artes plásticas, dígase, color, textura, ritmo, movimiento, armonía, discursos conceptuales.

La fotografía es la historia más fiel y mejor contada que perdura en el tiempo, dice Wilfredo Silvio Posada Rodríguez (Camagüey, 1953), fotorreportero durante gran parte de su vida y considerado fundador de la fotografía conceptual en Cuba.

Es Posada, maestro de algunos apasionados a la fotografía, entre los que se encuentra Adonis Acosta Cabrera (Camagüey, 1963), un fotógrafo profesional, que si bien no frecuenta los espacios expositivos ni ha cursado estudios sobre arte, sí tiene niveles de profundización en la técnica.

Sobre Adonis Acosta me dice Posada:

Después de muchos años dedicado al sonido, Adonis decide explorar el mundo de las imágenes, tal parece que esa relación tan arraigada dormía dentro de sí. Con apenas un año de incursionar en el mundo de la fotografía y totalmente autodidacta, se ha convertido en eso que me atrevería a llamar una revelación.

Sus primeras imágenes tomadas con su móvil ya hablaban mucho de lo que podía venir en un futuro, hoy ya presente. Sus fotos no necesitan explicaciones, el evidente mensaje está a la altura de todos haciéndola totalmente legibles. Cazador incansable de instantáneas en las que documenta realidades sin veladuras, donde todo lo pone al descubierto.

Adonis Acosta se ha dado a conocer desde la plataforma de Facebook, esa amplia galería, donde unos espectadores ven el tema en cuestión y otros más avezados pueden ver la calidad y atmósfera de la imagen. Es un fotógrafo de las calles, de esos que recorren



largas distancias dejándose sorprender por un detalle arquitectónico que incluye el arte funerario; por un rostro o un acontecimiento. Es un fotógrafo social o urbano.

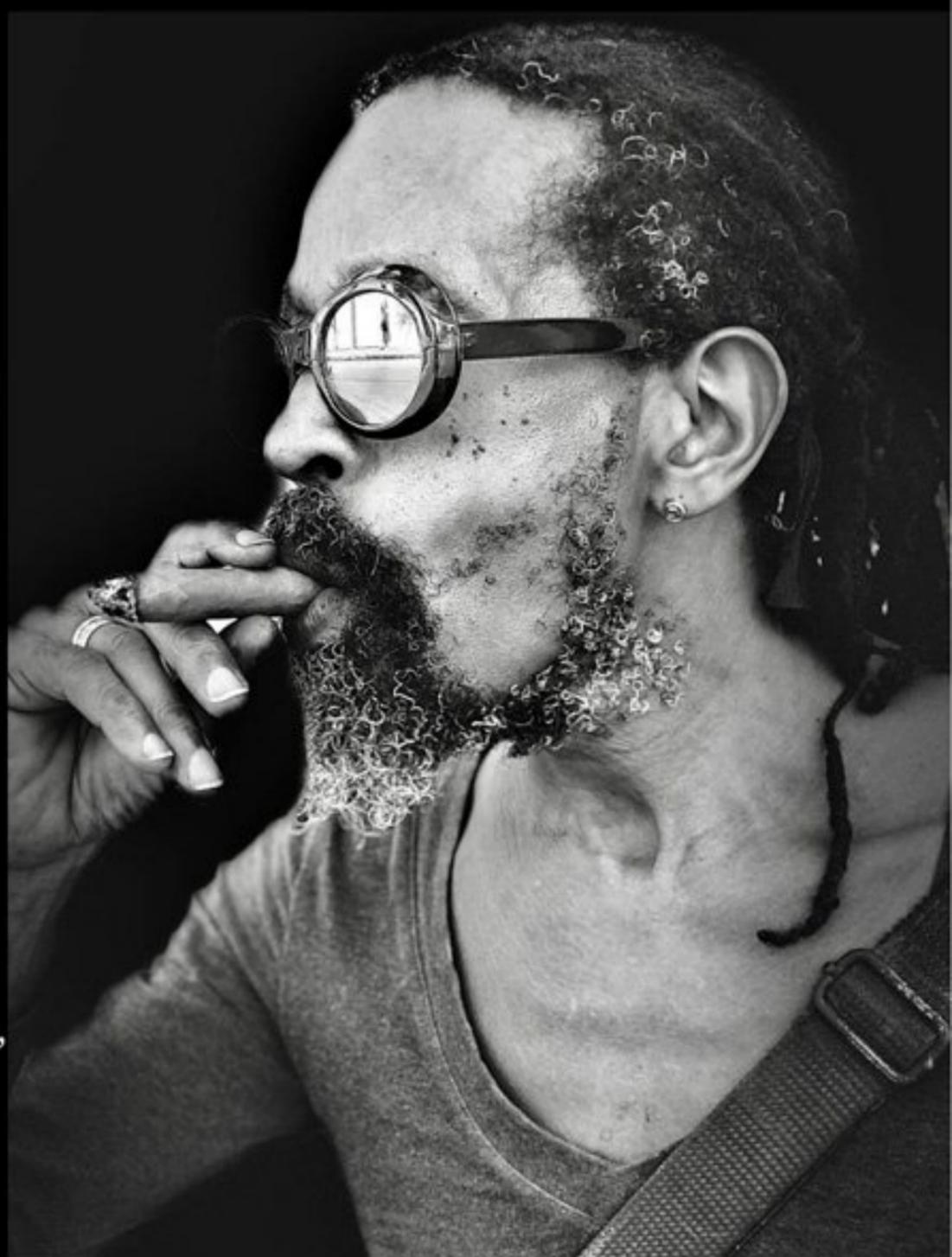
Con toda esta variedad temática se ha ido emplazado en sitios profesionales con muy buena acogida, Adonis se destaca en los retratos. Si bien sus obras, a escala más general, nos han ido mostrando el día a día de las calles de su ciudad, son los rostros los que demuestran la pericia en la técnica. En este sentido agrega Posada:

Él trata una realidad que no se puede esconder ni detrás de bambalinas, es una puesta en escena de la realidad que se vive, de algo que late y se siente, se pudiera decir, una denuncia. Desde un comienzo supe la connotación que iban a tener sus fotos porque marcó bien su rumbo, el que aún hoy mantiene.

Para un aprendiz de bellas artes, es un reto dibujar las líneas que representan las marcas de los años y las expresiones faciales. La fotografía no es menos compleja en cuestiones de retratos, y ahí es donde además de la habilidad como creador, interviene el alcance del equipo, que en su caso no es más que una cámara Canon EOS REBEL XS. Él sabe lo que se dice respecto a la buena fotografía: se necesita ojo, sensibilidad o empatía del creador con el medio.

Adonis está adiestrado en cuanto a encuadre y distancias; sabe el resultado que puede obtener, aunque siempre será sorprendido, unas veces gratamente otras de manera desfavorable. Y es que tanto el retrato como la fotografía en espacios más abiertos requieren de la interacción del creador con el protagonista.

Quizás muchos no sepan que un fotógrafo puede ser cuestionado por la toma cercana del rostro de una persona, pero Adonis lo asume desde esta perspectiva:





Es el riesgo de disparar sin ser visto, de introducirme en barrios marginales, en casas en ruina. Detrás de cada foto hay una historia que solo la sabe, la sufre o la disfruta el fotógrafo, nadie más.

El espectador solo ve un instante congelado en el tiempo, algunos pueden pensar que son puestas en escenas. A veces de diez disparos saco cuatro gestos, a veces solo uno, a veces no sale. Miro el personaje e imagino ¿qué estará pensando?

Adonis Acosta es un apasionado, detallista y perfeccionista, cuestiones que lo hacen sufrir contradicciones ante una imagen de calidad compositiva y técnica, pero con un tema desgarrador o también ante el mal uso de la cámara, con lo cual puede perder la mejor foto de su vida.

La fotografía social no se materializa buscándola, es un encuentro casual donde influyen códigos y lecturas que solo el creador puede interiorizar. El proceso para lograr una imagen consecuente con la esperada, es muchas veces difícil.

Adonis nos comparte sus esquemas diarios a la hora de enfrentarse a una situación:

Siempre hay un ojo que te ve, un reflejo en los espejos de agua; la gente me mira como si estuviera loco, tirado en el piso, mojándome las rodillas. Hacer fotografía desde un plano difícil exige sacrificios y creatividad. Luego llegar a casa con la ilusión de la producción y la edición; me apasiona el resultado.

Cada imagen lleva consigo una historia compartida entre el creador y el protagonista, y las perpetuadas por Adonis Acostas nos van tatuando nuevas versiones de la sociedad contemporánea.



¿TODAVÍA EN EL CEPO?

Por Gabriel Valenzuela Pérez

Desde que el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, hace más de ciento cincuenta años, diera la libertad a sus esclavos y los invitara a sumarse en su lucha por la verdadera emancipación, no hemos podido desprendernos de ese despiadado engendro del hombre contra el hombre; la discriminación por el color de la piel, además de otros que incluyen al sexo, las creencias religiosas y la concepción de género ante la vida.

En pleno siglo XXI, en la «Sociedad de la Información y el Conocimiento» —por tales avances tecnológicos— y de su nueva generación «Los Nativos digitales»; con todo el desarrollo socio-cultural alcanzado por el hombre en esta última centuria, y cuando se debería hablar de una sola raza «la Humana», seguimos cargando ese lastre social de apellidarnos con todas esas designaciones de amplio espectro de colores, para nombrarnos como blancos, negros, mulatos, jabaos, que no dejan de ser reales en su diversidad, pero que sirven, entre otras cosas, para encasillarnos en negativos criterios conductuales, devenidos de una formación histórico-social, en los que solo por el color de la piel, se es capaz de cuestionar lo que



Obra (detalle): José Seoane

realmente lleve por dentro y en su espiritualidad el individuo.

Las diferentes constituciones de la República de Cuba han tratado, regulado y censurado el tema, lo que da a estas formas y manifestaciones un carácter anticonstitucional. El problema no está en los documentos ni en las diferentes gobernaturas, está en el hombre, quien hace valer estos designios, y que continúa sus costumbres prácticas del originario racismo social. *Lo más aburrido del mal es que a uno lo acostumbra.* (Jean-Paul Sartre).

El racismo social es tan fuerte que ni la legalidad ha podido contra él. Variadas y clásicas son las manifestaciones, expresiones y comportamientos sociales que así lo demuestran. En ocasiones popularmente se quiere ser compasivo con toda esa historia de maltratos, o sencillamente para congraciarse con el individuo, al referir o señalar a los negros como *el compañero de color*. ¿Por qué duele todavía decirlo? ¿Es un delito ser «negro»? cosa que a nuestro juicio es también una ofensa, y pregunto ¿Solo los negros tienen color? ¿Acaso las demás personas son transparentes o incoloras?

Qué decir de otras muy populares como: *Él es negro, pero es un negro fino*, dando distinción y orgullo, no a su raza, sino a sus facciones físicas. Mi madre sufría y señalaba que no hubo peores momentos y actos más deplorables para sufrir, que entre un grupo de personas se detuvieran a reparar en su presencia por ser la única

negra. Solía manifestarme que esas miradas la hacían sentir como si fuese un bicho raro.

No faltan las más despóticas como: *Tenía que ser negro. Si no la hace a la entrada lo hace a la salida. Es negro no le puedes pedir más. El coco, aunque sea rancio. Prefiero el velorio de una blanca a los quince de una negra*, entre muchas más que hacen la gracia triste del diario popular.

Es más duro que ante algunas conductas antisociales en actividades públicas, se vaya directo a exigirles a personas de piel negra la identificación sin ninguna manifestación que lo condicione o vincule. Eso refuerza aquello: *Es que el negro, o es músico, deportista o ladrón*. Todavía, hoy, hay que pensarlo o tener valor para presentar en el seno familiar a un pretendiente negro o negra, pues escucharás: *Al tipo le gusta el petróleo*. Y no faltarán abuelos que te recriminen y recuerden que: *Niña, nosotros no somos racistas, pero, te veremos haciendo trencitas o carreritas*; como si también el tipo de pelo fuese un atributo moral de las personas.

No hay peor cuña que la del mismo palo. A decir verdad, aunque en menor grado, este fenómeno también se da entre personas de la misma raza, como versa el refrán: *Tienes que buscarte un blanco para adelantar*.

La racialidad y sus consecuencias han sido temas abordados a través del tiempo por grandes figuras, escritores y personalidades cubanas como don Fernando Ortiz y Nicolás Guillén, entre otros.

El propio apóstol sentenciaba:
*Hombre es más que blanco, más que
mulato, más que negro, dígame hom-
bre y se dirán todas las razas.*

Históricamente las sociedades han sembrado patrones de belleza que excluyeron a la raza negra. Así las «Miss Universo» son rubias y de ojos azules, y ni que decir de la pasada tendencia en la «Belleza Latina». También la Iglesia nos impuso a un Cristo blanco, de ojos azules y cabellos rubios rizados, cuando, y según estudios, el Jesús histórico de Nazaret era un judío de piel oscura procedente del Oriente Medio.

Es cierto que, dado el desarrollo cultural alcanzado por nuestro pueblo en todos estos años de Revolución, se han cambiado algunas concepciones sobre la racialidad, y que el estado, sus instituciones y organismos han trabajado seriamente en esta dirección, pero en la *praxis*, que es donde se manifiestan, queda mucho por hacer. Por ello, hay que continuar con la educación social en pos de estos temas, desde la escuela, la familia y nuestros centros e instituciones culturales.

Porque a razones y experiencias personales del autor de este artículo, que tenía que ser negro, aún no ve, que hayamos salido del Cepo.

El calendario que despedimos ha quedado marcado como una fiesta de las letras para Las Tunas por la cantidad de escritores premiados, en diversos concursos, de diferente alcance. Y, ya sabemos, que tales lauros son resultado de una vida de dedicación a la literatura, no de un almanaque. Esta edición incluye en sus páginas un dossier de esos creadores galardonados.

Carlos Esquivel Guerra nos trajo el Premio de Poesía Nicolás Guillén 2022 con el texto *La guagua de Babel*.

El jurado, integrado por Jesús David Curbelo, Alex Pausides y Leymen Pérez, resaltó en la obra su *connotada dramaturgia compositiva, en la que el sujeto lírico dialoga con personalidades de la historia y el campo cultural, como Trotsky, Stalin, Breton, Reinaldo Arenas, Wittgenstein, Diderot, entre otros, mediante una perspectiva filosófica y cuestionadora de nuestra realidad*.

El dictamen refiere que este *curioso volumen resulta una novela poética y un viaje ontológico que se desplaza por varios escenarios y épocas para develar las grandezas y las miserias de la humanidad, a partir de una alta concentración y fuerza expresiva*.

Esquivel cuenta con más de cuarenta libros publicados y muchos de sus textos han visto la luz en alrededor de veinte países. Como si esta no fuera suficiente gratificación por tal currículo, ganó el Premio de Novela Ítalo Calvino, con *La tumba del erizo*.

Gianni Morelli (Italia), Alberto Guerra Naranjo y Aida Bähr (Cuba), entregaron el lauro al tunero tras evaluar cincuenta y tres piezas, *por la complejidad de su trama, el grado de elaboración del discurso y el ambicioso juego literario que al inicio parece superponerse, y luego suplantar, a la realidad fabular, en una exploración que consigue unir la atemporalidad con el contexto actual*.

Tomás Eugenio Escobar Ávila fue Mención en el Premio Nacional David, con su poemario *La numeración y el ojo*. La Uneac organiza ese certamen para promover a escritores jóvenes. El propio autor dijo que la muestra presentada es una *armoniosa avalancha de sucesos cronológicos, que evidencian el amor por la familia y sirven de testigos a disímiles conflictos cotidianos que bien podrían ser los conflictos de cualquier otra persona*.

El árbol que silba y canta 2023, concurso convocado por la Asociación Hermanos Saíz, del municipio holguinero de Báguanos, fue para el poemario *Los límites de la cicatriz*, también de Tomás Eugenio Escobar Ávila, *por lograr, a través del manejo de diferentes recursos poéticos asumidos, una voz original (...); por mostrarnos «constantemente signos» por los que el poeta camina para convencerse de que, aún, posee (poseemos) humanidad, nos asegura el jurado*.

Actualmente se encuentra en proceso editorial *Pruebas de mi inexistencia*, título con el cual Herbert Toranzo Falcón alcanzó el Premio Cucalambé en el 2020, el más importante certamen de la décima escrita. Al darlo a conocer en aquel momento, Edel Morales, Alexander Aguilar y Otilio Carvajal reconocieron la riqueza lingüística, la frescura, el ritmo, la belleza del lenguaje y el dominio de la estrofa.

Dossier

de autores premiados

Obra (detalle): Jesús Vega Faura

Al cierre de la jornada conmemorativa en Ciego de Ávila, por el natalicio de Eliseo Diego, dieron a conocer los ganadores del concurso homónimo. En poesía, el jurado integrado por Arístides Vega, Lourdes González y Teresa Melo decidió conceder el galardón al libro *Pretérito descompuesto*, de Toranzo Falcón, cuya obra recorre la décima, la poesía y la narrativa con absoluto desenfado y genialidad.

Aleido Rodríguez mereció el Premio de la Ciudad de Camagüey «Silvestre de Balboa» 2023. Su decimario *Poetical statements* obtuvo el consenso unánime de Luis Paz, (Papillo), Ricardo Riverón y Odalys Leyva Rosabal, quienes evaluaron cada propuesta. *El texto presenta una deconstrucción de los presupuestos de la Décima, rozando la estructura de los versos libres, donde temas como el amor, la muerte y la soledad confluyen de manera armónica representando un cuadro de la realidad, afirmaron.*

Los poetas Daniel Duarte, de Mayabeque; Yasmanis González, de Pinar del Río y José A. Taboada, de la Isla de la Juventud; entregaron el Premio del concurso Mangle Rojo 2023 a *Ovejas en el Colimador*, de Eduardo Daniel Rosell Herrera. El libro, *bien pensado de principio a fin, que desde el primer momento uno se percata que detrás hay un poeta, jugando y haciéndole trampas al lector constantemente, poniendo a prueba el carácter del que está COLIMANDO, sentenció el acta.*

Con el título *Los secretos del fuego*, el joven escritor tunero Raúl Leyva Pupo obtuvo el mayor reconocimiento Reyna del Mar Editores, en la celebración por el aniversario veintisiete de ese sello. El dictamen precisa que se debió al *logro de una estructura poética auténtica que se mantiene a lo largo del cuaderno mientras juega con múltiples referentes manejados con fina ironía y un sugestivo poder expresivo.*

Los reconocidos autores: Luis Yuseff, Sinecio Verdecia Díaz y Osmany Echevarría Velázquez; después de analizar los títulos en conmemoración a la Fundación de la Ciudad de Nueva Gerona, decidieron otorgar una Mención a *El Tamiz de Sócrates*, de Armando López Carralero. Y, argumentaron, que corresponde al *uso de rejuegos lingüísticos y códigos semánticos que trasmutan en visuales, lo cual logra de manera efectiva el autor, así como por la hilvanación de los textos en el libro que hacen fluir su discurso poético.*

También en 2023, Nuria Bárbara Fernández Peña, fue agasajada en el Concurso Literario Municipal Tomasa Varona, que promueve la creación de los talleres literarios de la localidad. «Festejo al sol», «Alga errante» y «Del polvo soy» cosecharon los mayores lauros en poesía para niños, poesía para adultos y décima, respectivamente.

El doctor en Ciencias e investigador Frank Arteaga Pupo ganó el Premio del primer concurso de reseña Prosa de prisa, convocado por la filial de la Fundación Nicolás Guillén y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas, por la obra *Justicia histórica*. Roberto Manzano, Carlos Esquivel Guerra y Carlos Tamayo, al evaluar los materiales presentados concedieron el galardón a un texto que destaca por el concepto y la cultura de la justicia en la historia del país, según expresó su autor.

Iris Hernández Rodríguez

Dossier

de autores premiados



Obra (detalle): Yamila Coma Vargas

LA TUMBA DEL ERIZO

PREMIO DE NOVELA ÍTALO CALVINO

FRAGMENTO DE LA NOVELA

Nuestra relación sería eterna. Eso creí, eso fijamos como apuesta. No importa dónde estuviéramos, con quién estuviéramos, la fidelidad era ridícula, pero nuestra fidelidad era un acto de suprema permanencia.

Las promesas de eternidad son un embuste, pero nadie duda que a todos nos gusta escucharlas. Él encontraba novias pasajeras, yo me acostaba con algún que otro hombre. Yo no sufría sus encuentros, *su fidelidad infiel*; no las sufría tan abiertamente, no me desmadraba como la arena, él sí. A la hora que viniera estaría dispuesta. Dispuesta y suya. La redundancia él la comprendía mejor que nadie. No fue suficiente, al menos para él, y quiso imponerme otras condiciones que no iban con una unión como la que nosotros elegimos.

Huyó de mí, fue a la capital, cambió de aire, de actitud, y lanzó por una exclusiva su fidelidad eterna. Entonces me dije, allá él, se lo pierde, no lo pensé de esa manera tan radical, aunque creí mi propia resolución y eso era suficiente. Así pasó el tiempo y apenas oía hablar de él, estaba bien, estaba mal, de un lado y del otro, todo eso lo sentía como murmullos bañando el aire del pueblo, hasta que su madre me llamó y dijo que el mundo se le caía a pedazos y solo yo podía ayudar a levantar ese mundo, al precio que supiera escoger.

Nadie dijo qué ganaría y, sin embargo, desde mis pies se extendía una línea recta y yo la abordaba con oportuno entusiasmo, como jamás me hubiese importado hacerlo. Explicaciones para mi conducta no las había, o sí, pero estaban, supongo, enmadejadas u



Obra (detalle): Osvaldo García Hernández

ocultas en el eco de muchas sensaciones, y si para mí era difícil y ambiguo sentirlo, tarea mucho más complicada sería intentar explicarlo. Echémosle la culpa a él, a lo que me dejó, lo bueno, lo que ahora, de una manera triste, llega como desde un túnel.

Busqué rastros suyos por toda la ciudad, teléfonos, direcciones donde había alquilado cuartos, referencias a amigos. La Habana no es tan inmensa como creen muchos. Es fácil dividirla, porque todo se inclina hacia puntos centrales, esos puntos convergían o se encontraban cerca de grandes comercios o de algún sitio populoso, y ahí estaba la primera división de La Habana: «El Centro» (aunque geográficamente distara de ostentar esta posición), y ese Centro lo compartirían El Vedado, Centro Habana y La Habana Vieja. Luego estaría una segunda definición, y que llamo «Lo que rodea al Centro», y en ella se ubicaban lugares con relativa

importancia en la ciudad y que tenían los ángulos de contigüidad con el Centro: o sea, Playa, El Cerro, y varios repartos como Lawton, La Víbora o Luyanó. El tercer punto de división será, por lógica, aquello más distante del Centro, municipios o poblados que se encuentran en la periferia, yo lo defino como «Los bordes del Centro», aunque esta fuese (por título, claro) la menos ilustrativa de las definiciones. Una división no muy compleja, pero es la necesaria cuando de búsquedas se trata. Y a pesar de ello, me ayudaba a ganar tiempo, y prudencia también, esa que ayuda a comprender las probabilidades sinuosas del azar. Mi pesquisa no podía evitar ese azar, estaba pendiendo de venturas y fatalidades como en un juego donde se intercambia, o se combinan, puentes y pantanos.

Mis divisiones, las que había creado, no facilitaban el hallazgo. Detalles inconexos, ambigüedad y, a la larga,

días perdidos. Me encontré entonces a uno de sus amigos, y para condimentar mi rutinaria faz detectivesca, dibujó su propia Habana, una Habana dividida a su manera, y el verbo es real, porque ilustró mediante láminas las supuestas fracciones de su ciudad. Para él constituía un divertimento y casi ya obsesión. Y no era el único, las divisiones existían y cuántos más las sufrían cuantos más intentaban detallarlas. Etnología popular, aseveró. La Habana se fragmentaba según la categoría o formulación sociológica que cada cual diera al asunto. No cabían estadísticas, pero era igual de preocupante que las coincidencias se distinguieran desde tradiciones que priorizaran lo marginal e injurioso. Sociales, sexuales, artísticas, y pululaban varias categorías más, aunque menos importantes.

El amigo de Karenin me ayudó a seguir pistas y confusos itinerarios, y una de esas noches, al tercer día de búsquedas compartidas, me invitó a su casa con una madeja de pretextos, para que viera fotos de ellos juntos, que si debía leerme unos poemas del desaparecido amigo, aunque las suposiciones nos arrastraran a una lógica inevitable, aunque los dos supiéramos que estábamos ansiosos por irnos a la cama y darnos buen revolcón, y fue así, pero no tan así, atravesamos el ritual sin demasiados tapujos. Él se desnudó y comenzó a besarme, luego la cosa no funcionó, o no quería funcionar del todo bien, temía que se volviera algo tormentoso, algo propio de la atmósfera que arrastrábamos tras perseguir a Karenin; bueno, pensé que debía hacerlo por la causa, que todo no debía ser malo, o terrible, y comencé a masajear el pene semierecto, a chupárselo con delicadeza, a dejar que introdujera uno de sus dedos en mi vulva, y así por unos minutos, pero no veía mucha evolución, solo breves signos de prosperidad; yo le pedía relajación, que imaginara un mar abierto, o una sabana florida, o lo que fuera, que

imaginara a cualquiera de las mujeres que lo habían hecho gozar, y él me hablaba de Karenin, lo sentía cerca, como si espiara, y el alma de traidor se metía en sus venas, en su pene, y le dije que si no se ponía fuerte tendríamos que terminar aquello, pero él no quería dejarme escapar, necesitaba apoyo, y entonces volvía a chuparle el pene, y cambiaba la forma, una estrategia que incluía deslizar uno de mis dedos hacia debajo de sus testículos y frotar allí. Para ser sincera, solo me atraía lo elemental, no más allá que atracción pasajera, si es que llegara a serlo, ganas de aplacar frío con cuerpo de hombre. ¿Me sentía traicionera? Pues no, al contrario. Me sentía más limpia que antes, cada acción iba a favor de Karenin, de su salvación. Aquí estaba yo, gastando mis días, y hasta mi dinero, con el afán de hallármelo. ¿Y hallármelo para qué? La respuesta daría pánico a alguien que hubiese recibido lo que recibí de él. ¿Qué pasaría si lo encontraba? Dependería de las circunstancias, presumo, del estado emocional, y hasta de su apreciación sobre mí. No sé si habría renunciado totalmente a que yo pertenecía a su pasado. En verdad esta consideración resaltaba como menos importante que las otras. Mucho menos, quizás porque de antemano yo supiese que cumplía una misión, misión cerrada, con ciertos lindes y ciertas reglas, y que después debía abortar todo, comenzar o recomenzar en otra parte mi historia de puta altruista.

Su amigo logró, con la impertinencia de mis mañas mediante, endurecerse más o menos, lo que sirviera para la penetración, penetración falible también, porque, mientras empujaba hacia dentro de mí, seguía culpándose. Tranquilo, lo calmaba, nada me une a Karenin, nubes, nubes desmembradas en cielos turbios. Estaba persuadido, y entre culpas y disculpas, tuvo un orgasmo y bañó buena parte de mis muslos.

Al otro día, Teresiano (así se llama este amigo de Karenin), me conminó a variar la búsqueda. Un policía amigo de él rastreó entre varias dependencias policiales, y nada, ni delitos ni denuncias, ni una multa siquiera. Tampoco se había asomado por instituciones literarias, ninguno lo conocía, y le dije a Teresiano que lo increíble de los desatinos culturales, nadie conocía a uno de nuestros mejores poetas, a quién le importaba reconocerlo. En este país la cultura está hervida, dijo Teresiano, agua y sal, sopa sin sustancias, y afuera queda la proteína.

Días después desistimos. Ninguna información era fidedigna, ninguna nos llevaba a sitio creíble. Seguíamos dando vueltas, atrapados en un zigzag morboso. Karenin desaparecido de la ciudad, sin huellas, sin sombras, como un fantasma traslucido solo por su invisibilidad, borrado hasta de nuestra resignación. Así, Teresiano convino en que me avisaría si apareciera alguna noticia importante. Así terminé esta misión. Cuando regresé supe que no solo todo seguía en el mismo lugar que antes, sino que yo seguía siendo la misma de siempre.

Carlos Esquivel Guerra



Obra (detalle): Yamila Coma Vargas

II
Viajo porque no puedo despertar lejos de mí. Muero durante horas y soy usado en el irritante sueño de otro. Todos pasamos por situaciones así. Tal vez intente creer lo opuesto. A lo mejor me conviene. O le conviene a todo ser inferior. En eso sí somos semejantes y en cómo sabemos a la derrota el punto inicial de todo viaje.

III
No hay poesía que no saboree el universo ruso: cero proteínas, la lentitud del lenguaje. No hay poesía que no amenace con devorarse a sí misma. Yo lo iba a creer pero ahí entraba, sin proponérselo, un francés por las cuatro bandas. Para eso es que uno escribe, dijo, para no robarle a tu padre. O para anticiparte al trabajo de resistencia, dije yo. No hay poesía que en su principio no celebre deshacer sus pobres mantas. Si mi padre fuera francés o fuera ruso le robaría igual. Los poemas deben recuperar ese enternecimiento.

VIII
Un día me fui a Tampa, de Tampa a Houston, de ahí a México (haría lo que en todas partes, vagabundear, absorber las minucias del poema). De México volé a Madrid, hacia un inútil punto de desavenencias con mis territorios. En Madrid conocí a Blanca, amiga de Javier Cercas, y de la que me enamoré (solo en las viejas novelas ese amor no es imposible). Pero había algo que llamaban *viaje* que Blanca no iba a entender. Era una pared sumergida, un aire empujando para salir.

IX
Recuerdo que mi padre enterraba los excrementos del perro donde algunas veces enterramos cosas vacías: una gorra de los Mets, las fotos de mamá en su mudanza al fin del mundo, cebollas podridas, el cuchillo con el que un día íbamos a matar, un abrigo de Pensilvania comprado (más bien robado) muy lejos de Pensilvania, a mi hermana, que siempre rescatáramos después de tantos años sin tener un perro.

XII
Mi padre tiene una novia mexicana (que no es mi madre) y una novia española (que no es mi madre), y tiene a mi madre (que en realidad no es mi madre), y tiene un arma y un país, que no son ni lo uno ni lo otro y, aun así, mi padre regresa cada noche a su casa como si fuese un hombre normal.

XXI
Mi amiga confiaba en los dragones mexicanos que por cuatro pesos le harían un hueco a Moctezuma o una cantaleta a Juárez, pero no confiaba en recordarse a ella misma que los dragones mexicanos dormían en su misma casa, mataban con su mismo cuchillo.

Poemas de «La guagua de Babel»,
Premio de Poesía Nicolás Guillén 2022.



Carlos Esquivel Guerra

de autores premiados Dossier

Color de oficio

Escribo por una cuerda
que está en mi mente tensada,
suena de flor y de espada
y otros roces,
nunca es lerda
ni necia,
mi mano izquierda
sabe sacarle emociones,
escribo porque hay montones
de palabras por decir.
Soy SOS escribir,
mis versos son pulsaciones de la vida.
Estoy flechado
por cupido visceral.

Mi poema no es panal
de lisonjas a un estrado,
no importa que algún prelado
no santifique mi orgullo,
mi verso es claro capullo
del porvenir,
nada invento,
basta con que sople el viento
para volverme un arrullo.

Mi verso suele ser fiera
y cazador a la vez,
mi punta de lanza es
una sien y una quimera,
no necesito bandera
ni canon iconoclasta,
solo una verdad me basta
para hacer sonar los lirios de mi fé,
tengo delirios
y un país en la subasta.

Del decimario «Poetical statements», Premio de la Ciudad de Camagüey Sivestre de Balboa 2023.



Aleido Rodríguez Cabrera

de autores premiados **Dossier**

CULTURA DEL DEBATE

La plaga (¿el qué?), las hormigas, pueden estarse moviendo incluso detrás (no entiendo) de las líneas enemigas; pueden haber (no me digas...) creado un segundo frente (no te escucho). De repente siento esa corazonada (pamplinas): la lucha armada no es un proceso consciente, devorador (no te creo); ni siquiera perceptible. (Qué más da...). Lo más terrible no es la sangre, el bombardeo (¿cómo?), sino el redondeo (te oigo muy mal) de emociones (demasiadas explosiones), de inequívocas batallas. (¡Sigue hablando!). (¡No te vayas!). (¿Dónde estás?). (¡¡¡No me abandones!!!).

Del libro «Pruebas de mi inexistencia», Premio Cucalambé 2020, en proceso de edición por la editorial Sanlope.

LARGOS CRISTALES DE IGNOMINIA. La punta del *iceberg*, por ejemplo. La intoxicación verbal. O algo que tenga esencia. Yo no. Yo soy algo que se desanuda, que me desproduce. Tumbado sobre la espalda cuento esas peculiares formaciones; los hechos desacontecidos, puestos a congelar. Deliberadamente. Carámbanos de ignorancia, cuchillos para infligir placer. Eso me descongela la sangre, que aun así mantiene el suspenso, como a la espera de una orden, una prohibición terminante. Falta uno. Vuelvo a contar, experimento [con] el peligro en esas mínimas porciones que permiten ingerir el miedo en iguales cantidades del efecto principal; como cierto número de muestras gratis, o como un valor agregado. [¿Valor? Ja, ja]. Veo surgir la ocasión en la forma de una [nueva] gota. Dios, ¿otra de tus lágrimas? Sé que las mías acaecen [no se producen] fuera de mi cuerpo. Sigue faltando el anterior. A eso se dedica. No existir [como el resto del *iceberg*], pero nutrirse del temor a que exista. Lo mismo que esa muerte apenas disimulada, aunque muy bien diluida en la gota que tarda en alargarse y únicamente perfecciona su legado, saca filo a su amenaza. Nunca, supongo, va a caer, a atravesarnos el corazón. [Oh Dios, esto puede demorar varias horas].

Del libro «Pretérito descompuesto», Premio Eliseo Diego 2021, en proceso de edición por Ediciones Ávila.



Herbert Toranzo

de autores premiados Dossier

LA POESÍA SE INSTAURA EN LA CARNE COMO UN AVE RAPAZ

La muerte con suficiente apetito.
Picadillo.
Picotazo.
Sales de picot.
Péndulo y permanencia.
Lezama y su metáfora.
Lezama y su mundo invisible.
Lezama sobre una lama de adjetivos
suculentos.
Surco y sembradío.
La poesía se instaure.
Construye una casa sobre el dolor.
Doblegarse.
(Des) contaminarse.
Deslumbrarse ante la elipsis /
ante la sinergia.
La poesía desciende como un cazador.
Mata dos veces al pájaro.
Imitación.
Imantación.
Guarnición de letras y símbolos.
Último verso.
Último plato.
La poesía se instaure como un elefante
sobre la carne enferma.
Camina oronda sobre las básculas
y los basureros.
Domina.
Dominó simple.
Tres ahorcados se pudren
junto al hueso
que la poesía dejó.
Putrefacción.
Timbalaye.
Julián del Casal y sus *Hojas al viento*.
La Avellaneda y su bendita rebelión.

Estos poemas pertenecen a la obra «El Tamiz de Sócrates»,
Mención en el concurso Premio Fundación de la ciudad de Nueva Gerona.



Armando López Carralero

de autores premiados Dossier

Residuos de Pent-House en el Infierno

Tengo amigos capaces de sacarnos los sesos por la nariz con un poema, amigos que construyen un dilema, donde siempre nos hacen replantearnos la existencia. A veces, por sacarnos los sesos, nos golpean la sapiencia misma. Ellos, sabedores de la ciencia de la exasperación, son herejes que van manipulando los ejes del pensamiento, sin tener clemencia de nosotros. Son ellos quienes muestran sus garras y disparan todas sus municiones sacándonos el pus del desconsuelo endeble. Nos demuestran que hay hombres tan crueles que no muestran el rostro. Tal vez, solo nos ratifican sus miedos como seres que edifican estructuras casi impublicables, por las que tristemente son culpables y en pocas ocasiones, rectifican.

Tomado de «Ovejas en el colimador», Premio en el Concurso Literario Mangle Rojo 2023.



Eduardo Daniel Rosell Herrera

de autores premiados Dossier

Poetas

Salamandras de colores gris claro o gris oscuro que al prender algún fuego, salen de donde menos te imaginas y se destrozan unos a otros garantizando, sus raciones de luz.

Tabla esmeralda

Mi padre era un tal Hermes que soñaba con tablas color esmeralda. Eso de estar soñando con tablas siempre me ha parecido cosa de hombres de isla, náufragos buscando donde sujetarse para no ir al fondo de las cosas. En el fondo de las cosas de mis cosas, suele aparecer mi padre, ese tal Hermes, queriendo echar las tablas esmeraldas al fuego, diciendo: Las obsesiones deben convertirse en polvo.

Volcanes

Le regalaron un dibujo con un volcán que decía México en su borde inferior. El regalo se lo hizo una joven mexicana de grandes ojos negros que nunca ha visto un volcán en erupción, aunque sabe que existen y los busca. Le regalaron un dibujo con un volcán, con la única intención, de despertar, su fuego.



Raúl Leyva

de autores premiados **Dossier**

Poemas del cuaderno «Los secretos del fuego»,
Premio Reina del Mar.

I

No pude ser cirujano. La idea de abrir un cuerpo ajeno y reparar heridas comunes me atormentaba. La idea de imaginar la herida en mí. La idea del fallo. La idea de la culpa por poca habilidad o adiestramiento. Mi padre afirmó: tendremos un hijo cirujano. Y yo temblaba ante la naturaleza del corte. Me parecía excesivo el bisturí, la hemorragia, las suturas. Cuerpos abriéndose y cerrándose a mi alrededor como dos amantes. Composición absurda para alguien roto en la que Dios no era más que una herida.

II

Temblar ante los cuerpos, la salvación, las manos. Temblar ante la sangre. Temblar ante la muerte. Temblar con la incoherencia con la que se aprecia humanamente al desnudo, la vida, el deseo.

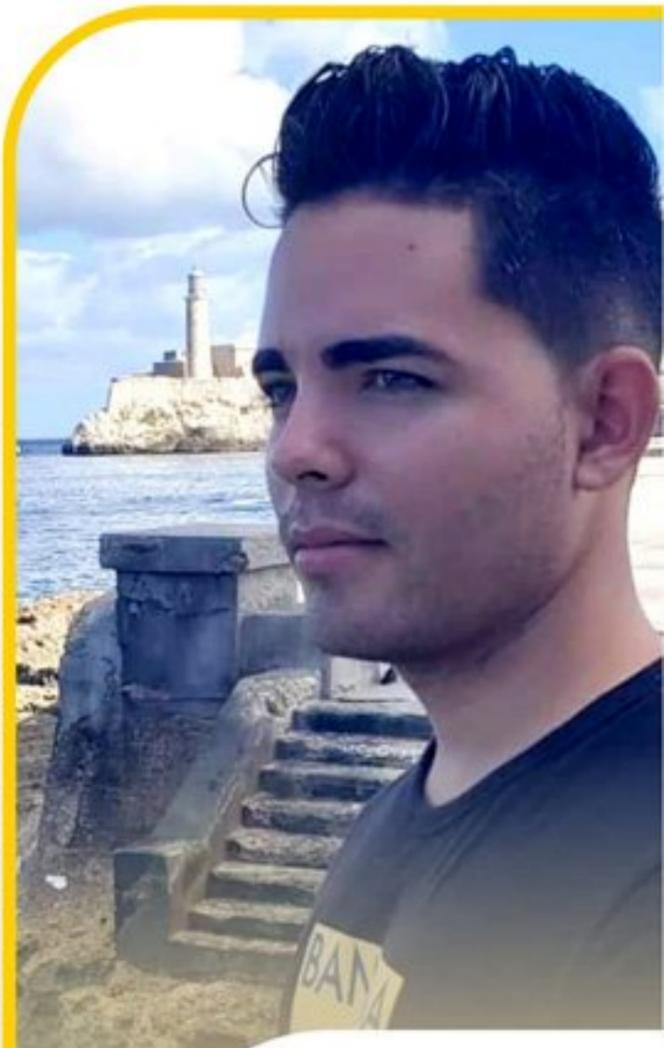
El vaso cae y se rompe. En la mesa como en el suelo quedan esos fragmentos de cristal, los ojos del público y gotas de un producto a base de fermentación. Espuma / Recipiente / Amenaza. Yo también estoy roto. Me aproximo a la superficie como un papel arrugado. El vaso cae y me recuerda la cercanía de las grietas. Lo que he de pagar por una superficie más dura, el sobreprecio. Yo también me rompo. Yo también me infiltro. En la mesa, termina expandiéndose una mancha, que bien pudiera ser la vida.

**Del poemario «Los límites de la cicatriz»,
Premio El árbol que silva y canta.**

1 Alrededor del mar mi madre limpia el arroz como si fuera a deshacerse del oro. Todas las maravillas van a la boca. Todas las maravillas conducen a un anzuelo que ya no existe.

2 Un día y otro pasan. Luego mi madre dice que no es tarde, aunque le cueste caminar y olvide a ratos qué es la noche. Pienso en ella como una vela que sostengo y no la lágrima. Mi madre, hechicera, frente a una casa desconocida dibuja bestias en mi rostro y cree que lloverá. Hemos llegado a esa parte del día, donde se extrañan los de antes y el miedo es un halcón que no sabe caer. Esa parte del día que es también una parte del cuerpo donde los otros no llegarán. Un día y otro pasan. Y del misterio queda nada más la profecía. Las bestias que anduvieron por mi cuerpo regresan a una urna donde se acomoda el insomnio. La noche, por fin la noche, se ha vuelto esa vela de fugacidad que con tanto dolor se apaga.

**Del poemario «La numeración y el ojo»,
Mención Concurso David.**



Tomás Eugenio Escobar Ávila

de autores premiados **Dossier**

Del polvo soy

Para Carlos Esquivel

Llevo toda la demencia
del amor. Los estertores
no dejan de ser traidores
fantasmas en penitencia.
Mi embriaguez, quién la sentencia
a morir tras los cerrojos
de esta puerta. Mis abrojos
conocen solo la hambruna
que traigo desde la cuna
en mis sonámbulos ojos.

Del polvo soy, pero mía,
también he sido la sed
que oculto tras la pared
de quien me abrasa o enfría
los deseos, su jauría,
de perros ladrando a Dios,
mientras más miente la voz
del sarcasmo, qué verdugo
se atreve a ponerme el yugo
para este duelo feroz.



Nuria Bárbara Fernández

de autores premiados **Dossier**

Premio Tomasa Varona 2023, décima.

Justicia histórica

PREMIO DEL CONCURSO
DE RESEÑA
PROSA DE PRISA

Por Frank Arteaga Pupo

José Antonio Echeverría

No había disfrutado un estudio tan audaz sobre el Directorio Revolucionario en el periodo de 1956 a marzo de 1957 como el libro *Entre la carta y el asalto*,¹ de Frank Josué Solar Cabrales,² presentado en la sala Abelardo Estorino del Ministerio de Cultura por su prologuista Eduardo Torres-Cuevas,³ a propósito del 13 de Marzo, en honor a los héroes caídos y sobrevivientes con un desprendimiento absoluto por la vida y en reconocimiento a los que aún dignifican la patria: Manuel Gómez, conocido como *El Americano*, y Otto Hernández, asaltantes al Palacio Presidencial y a Radio Reloj, con la presencia de familiares.

El libro, al cuidado de la editora principal, Zayda González Amador, con diseño de cubierta e interiores, maquetación y emplatado a cargo de Luis Alfredo Gutiérrez Eiró, es una muestra de la valiosa labor realizada por Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, que dirige Eduardo Torres-Cuevas.

Es casi imposible la imparcialidad a la hora de juzgar y reseñar esta obra, no obstante, es propicio advertir determinados aspectos que pasan por el tamiz de la teoría

y crítica literaria e historiográfica, en función de atrapar un tanto más sus incógnitas y que aflore casi toda su valía como motivación para otras pesquisas y recurso axiológico en función de la educación histórica del pueblo cubano.

Para intentar la reseña literaria al ensayo desde la crítica historiográfica, acudí a criterios teóricos ofrecidos por Torres-Cuevas, cuando prologó el clásico, *Antología crítica de la historiografía cubana (época colonial)*,⁴ de la carismática Carmen Almodóvar Muñoz, que marcó las dimensiones epistemológicas y filosóficas de la historia, que no deben faltar para realizar una faena de esta naturaleza; y a la compilación *La historiografía en la Revolución Cubana Reflexiones a 50 años*⁵ y *Las tramas de la historia: Apuntes sobre historiografía y Revolución en Cuba*, de Félix Julio Alfonso López, Ediciones Caserón, Comité Provincial de la Uneac, Santiago de Cuba, 2016.

Podemos, a partir estas premisas, afirmar que la obra de Frank Josué inicia una etapa que revoluciona la forma y el contenido de

hacer y reescribir la historia del Directorio Revolucionario, sobre todo desde una perspectiva más erudita que popular, considero que ese fue su objetivo, sin embargo, con detenimiento puede ser entendido por el hombre común, con algunos recursos científicos al servicio de la historiografía contemporánea.

En primer lugar, son pródigas las fuentes consultadas, en especial de autores de los hechos recreados, investigadores, publicaciones periódicas y materiales audiovisuales de la época, que quizás al lector común importune, pero al estudioso o teórico satisface en una suerte de catalizadora de dudas y propiciadora de novedosas variables, dimensiones e indicadores históricos más atrevidas.

En ocasiones acude a ellas para explicar una idea, objetivando más la información desde la triangulación; por ejemplo, la número tres del Capítulo IV en la página cincuenta y ocho, o la invitación en la referencia treinta y tres a seis trabajos diferentes que abordan el crimen de Humboldt 7; asimismo, están distribuidas en cincuenta y una en el Capítulo I, treinta y cuatro en el II, treinta y nueve en el III, cincuenta y cinco en el IV y cinco en los documentos; advierto, con esta profusión documental, la obra no debe encasillarse dentro de los cánones positivistas tradicionales, a sabiendas que esta corriente de pensamiento filosófico que tanto ha influido en los estudios históricos no tiene cómo demeritarla.

Segundo, porque la contrastación de ellas como procedimiento historiográfico permitió un equilibrio en las valoraciones con prudencia y denuedo, sustentadas en un despliegue lingüístico que atrapa en una lectura que nos mantiene en vilo desde la primera oración en la página uno —perteneciente a la Presentación de Torres–Cuevas, que más adelante comentaré— hasta el último párrafo del libro. El trabajo sostenido de Solar Cabrales durante veinte años en estos afanes no puede sino rendir dichas contribuciones éticas y estéticas; por momentos parece que estamos frente a una novela histórica, más que ante un ensayo científico.

Las obras «Génesis y momentos iniciales del Directorio revolucionario», Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2005; «Murmullo hecho grito: El Directorio Revolucionario en la insurrección cubana», Tesis en opción al grado académico de Máster en Estudios Cubanos y del Caribe, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2008 e «Influencias de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955–59)», propuesta de grado científico tutorada por Mario Mencía y Reinaldo Suárez en 2016, y la participación en eventos en los que socializó las investigaciones sobre el tema, corroboran la aseveración de que estamos frente a una pesquisa que rebasa el modelo para un ensayo liviano y nos adentra en una creación que subyuga por sus visos polémicos.

En tercer lugar, porque las relaciones causales, temporales y espaciales en una excelente contextualización del contenido histórico: cultural, sociológico, económico e ideológico, permite revelar la apreciación que tuvo el Directorio Revolucionario de la situación social y patriótica existente desde 1952 a 1956 a lo largo y ancho de toda la isla,⁶ para corregir y argumentar mejor los fundamentos ideológicos que sostenían su programa; dicho sea de paso, el más avanzado políticamente para la época: democracia, nacionalismo y socialismo, sin excluir las tácticas y estrategias militares para luchar contra el batistato a partir de un proyecto unitario que integraba a todos los partidos y organizaciones opositoras a la dictadura.

Por primera vez la publicación de documentos ilustrativos de los propósitos unionistas del Directorio Revolucionario, como «Bases de la Unidad Revolucionaria», «El Directorio llama a la unidad» y «La Revolución no se detendrá», divulgados en *Alma Máter*, La Habana, 30 de septiembre de 1956 y *Alma Mater*, La Habana, 27 de noviembre de 1956, revelan, en cuarto lugar, la originalidad del texto en una dimensión no apreciada con anterioridad, y es el de propiciar la unidad entre todas las fuerzas opositoras como única

posibilidad de triunfo; a lo que debe agregarse que el ideario de José Martí es indudable que prevaleció en los diálogos entre los jóvenes que conducían el Directorio Revolucionario 13 de Marzo.⁷

La sabia apostólica de la unidad marcó el rumbo de estos combatientes, hecho no valorado con suficiente holgura para descubrir la concluyente dimensión política que desde ahí garantizaba la prosperidad material y espiritual en las esferas económicas, culturales, civiles, diplomáticas e ideológicas de la Revolución por la que arriesgaban sus vidas y, énfasis, apreciándola como lo más sagrado sin que ni por casualidad sus intrépidas actitudes rozaran con la inmolación; ya alguien malintencionado trató de endilgarle a José Martí esa condición.⁸

En las memorables conversaciones también accedieron a las enseñanzas de Félix Varela, quien legó la máxima de luchar con nuestros medios sin acudir a ninguna fuerza extranjera, porque de «peligrosísima alianza con elementos extranjeros cuyos fines distan mucho de corresponder al ideal nacional», advirtió quien «nos enseñó primero a pensar» y denunciar el abismo que existía entre nuestro proyecto de liberación nacional y otras fuerzas extranjeras.⁹

Los vaivenes en las acciones y maduración de las principales organizaciones, el Movimiento 26 de Julio dirigido por Fidel y el Directorio Revolucionario encabezado por José Antonio permiten comprender, en quinto lugar, que más allá de enfoques disímiles sobre la lucha que iba desde el supuesto liderazgo nacional hasta la coincidencia en «la realización de acciones solidarias, aun sin que mediara una coordinación expresa entre ellas», en la página dieciséis existió, en una suerte de imponderable histórico, la prevalencia de la unidad; nadie se atrevería a negar las contradicciones entre ellas y ellos, sin embargo, por encima de estas prevaleció la unidad como premisa y filosofía histórica que hoy nos convoca para conservar nuestro socialismo que con desprejuicio, amor y sapiencia

Comandante Faure Chomón Mediavilla

podremos desarrollar mejor en medio de bloqueos y oportunistas.

En la medida que este libro santiaguero, tunero y cubano pueda traducirse a disímiles idiomas y leído allende los mares, para lo cual Frank Josué, Torres-Cuevas, editores y otros colegas deben trabajar en las exigencias editoriales al uso, el mismo será acogido con beneplácito; sin dudas constituirá un acicate más tanto para la educación popular, como para el pensamiento elitista de movimientos izquierdistas en otras regiones desde la idea y práctica definitivas que en la unión está la fuerza y se erigirá de igual forma en un aguijón del que el imperialismo no podrá desprenderse; además, la alegre recepción que seguro tendrá en amigos intelectuales, diplomáticos y catedráticos de diversas regiones, compondrá su nobleza estética y literaria.

La historia que vivieron y escribieron los combatientes del Directorio Revolucionario, como plasmaron al final del Documento II, «Sólo el máximo esfuerzo y sacrificio podrá hacer salir a la nación del caos en que está sumida, para que nazca vigorosa y plena la República nueva, libre, próspera y justa, capaz de proyectarse como baluarte de la libertad, la cultura y la paz, de un continente y de la humanidad», es una prueba de orden superior que textual y existencialmente legaron a la posteridad. Esta propuesta debe entenderse como el punto seis, pues enlaza con las ideas anteriores, e insisto en su fundamentación, porque son concluyentes al sintetizar a la unidad como una categoría transversal en el estudio de Solar Cabrales.

Por otra parte, el Asalto al Palacio Presidencial fue un acontecimiento que conmocionó los pilares de la dictadura batistiana, repercutió en regiones vecinas y llegó a impactar en la creación artística como el teatro, la escultura, la documentalista, la poesía, la plástica, hasta en obras de la literatura internacional publicadas años después. Faure Chomón, desde una modestia que aplastaba, narró cómo el afamado escritor inglés Frederick Forsyth solicitó su colaboración para redactar su conocida novela *Los perros de la guerra*,

publicada por la editorial Hutchinson Viking Press, con el título original *The Dogs of War*, en el Reino Unido, 1974, y luego fue traducida a varios idiomas.

El estudio que nos ofrece Frank Josué permitirá, en séptimo lugar, que artículos, ensayos y nuevos libros sobre los acontecimientos, personalidades y la organización del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, sean abordados desde una perspectiva más cuidadosa y justiciera en coherencia con la legitimidad de todo lo que envuelve y circunda esos contenidos; por ejemplo, si no se conocen al dedillo los novedosos documentos tres, cuatro y cinco, que demuestran que la estrategia de lucha del Directorio Revolucionario era muy superior al solo hecho de ajusticiar al tirano, entonces se continuará publicando una información maniatada a una tradición que, como mínimo, podemos catalogar de incompleta.

En el periódico *Granma*, en un artículo titulado «Echeverría mantuvo viva la memoria antimperialista de Guiteras»,¹⁰ de Ventura de Jesús, aparece al lado de la foto de José Antonio Echeverría un texto que expresa: «La acción armada del Directorio Revolucionario, encabezada por José Antonio Echeverría, tenía como objetivo el ajusticiamiento del tirano Batista, en el Palacio Presidencial. Fotos: Rogelio Arias»; es una lástima que Ventura de Jesús no hubiera leído este párrafo de Torres-Cuevas, pp. 4-5, que permite observar el reverso de lo que por decenas de años nos han repetido:

El ataque al Palacio Presidencial ha provocado debates no siempre bien fundamentados. Algunas veces mal intencionados. No se trató de un hecho desesperado, mal planificado o de ingenuidad militar. La tesis del Directorio de «golpear arriba» no descansaba solo en el ajusticiamiento del dictador. Ello se concebía como punto de partida para una insurrección con el régimen decapitado y desarticulado. Esa insurrección llevaría a una huelga general nacional que pondría fin

al Batistato y, más importante, abriría las puertas a la Revolución. Esta acción no resultaba un hecho aislado; era la operación principal dentro de una estrategia política revolucionaria planificada por la dirección del Directorio. La de Radio Reloj le daba su dimensión política al 13 de Marzo. Por ello, el máximo líder de la organización, José Antonio Echeverría, a su pesar, no está en el enfrentamiento de Palacio. Su misión consistía en dirigirse al pueblo de Cuba y llamarlo al combate; iniciar la insurrección —que tendría su estado mayor en la Universidad— y provocar la resistencia popular que desembocaría en la huelga general.

Ni en el más mínimo sentido compasivo escribo que «es una lástima», porque el articulista Ventura de Jesús merece todo respeto y gratitud, sino por la carencia de este contenido que esclarece, contra viento y marea, la inaudita dimensión histórica del proyecto liberador del Directorio Revolucionario, mucho más allá del ataque al Palacio Presidencial; confieso que yo tampoco conocía este contenido antes de ese día en que Torres-Cuevas realizó la presentación, colocado a su vez en las redes sociales para que accediéramos a él de inmediato y de forma gratuita.

La repercusión de la aparición de esta obra con un orden cronológico adecuado, una vasta contextualización histórica, potencialidades estético educativas y un soporte documental que persuade hasta al más receloso de los lectores, como el octavo aspecto de esta reseña, es favorecedora de la perspectiva instructiva axiológica que ofrece y requieren los libros de texto de Historia de Cuba para afrontar el adecuado equilibrio respecto a la participación de las organizaciones como el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular.

Es doloroso que preguntemos a estudiantes universitarios sobre lo más trascendental de los acontecimientos del 13 de

Marzo de 1957, por algunos de los más destacados líderes de esta organización, incluso que conversemos con jóvenes tuneros sobre un compatriota suyo, Faure Chomón Mediavilla, y en su mayoría no conozcan ni lo más relevante de este manatiense, y menos, los detalles sobre los inconvenientes que hubo de sortear para fundar un frente de lucha en el Escambray.

La crítica a *Entre la carta y el asalto*, conduce a justipreciar desde la textología, otra obra que posee un valor recurrente con el propósito de estas letras, pues en el libro *Historia de Cuba*, para el Nivel Medio Superior, Editorial Pueblo y Educación, 1989, de las licenciadas Regla María Albelo, Marta M. Valdés López y Gisela Gallo González, no llegan a diez párrafos los contenidos relacionados con toda la historia del Directorio Revolucionario 13 de Marzo; ese texto se reimprimió en siete ocasiones, la última fue en el 2007 y se empleó durante más de veinte años en el sistema educativo cubano.

Considero que aquí está a ojos vista la causa de lo endeble que resulta la ausencia en que hoy muchísimos jóvenes no sepan argumentar, por ejemplo, las razones de por qué ellos disfrutaban la seguridad de poder amanecer en un parque, en una playa o la posibilidad de asistir a cualquier teatro y recrearse con manifestaciones artísticas a veces comparables a las del primer mundo; esas razones están en la vida de los que la perdieron el 13 de Marzo de 1957, los que fueron asesinados el veinte de abril de 1957 en Humboldt 7: Joe Westbrook, José Machado, Fructuoso Rodríguez y Juan Pedro Carbó y de todos los que cayeron en combate, incluso después del triunfo del Primero de Enero.

En ese libro de texto, página 128, existe un error que no deja de ser, por lo menos una rareza, a saber: no se menciona a Faure Chomón ni al Directorio Revolucionario 13 de Marzo en las conversaciones y acciones desarrolladas por tratar de lograr la unidad con y desde que el Che Guevara arriba al Escambray. Allí, el Guerrillero Heroico y



Museo de la Revolución, antiguo Palacio Presidencial

las tropas a su mando, fueron recibidos por Faure y los suyos como hermanos de lucha.¹¹ Resulta confuso que pasajes publicados y archiconocidos de nuestras contiendas libertarias, no son empleados en libros de texto que tienen el sagrado deber de educar a la inmensidad del pueblo cubano y sean coherentes con el principio honorable de respetar la Historia como verdad científica y sostén moral de la patria.

El hábito de permanencia y futuro que le imprimen a la obra de Frank Josué los fragmentos de las entrevistas y los libros de Faure Chomón Mediavilla –refiere catorce fuentes diversas, incluyendo una del periódico *Revolución* y la entrevista que le hizo el destacado combatiente Héctor Rodríguez Llompart en 1996–, además de otras conversaciones que sostuvo Frank Josué con el legendario Comandante del Ejército Rebelde, como pilares que hacen más respetuosa y vivencial la obra, son las evidencias que el paso del tiempo permitió a este hombre –quede escrito que José Antonio, Fructuoso y toda esa pléyade de mártires hubieran hecho lo que Faure–, como símbolo del espíritu unitario de la

organización del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, sobreponerse a traiciones, prejuicios y morir con la gloria que le cabe al héroe todavía desconocido en toda su dignidad histórica.

Estas ideas que asumo, como el noveno punto, tratan de dimensionar el determinante papel de las personalidades en el devenir histórico y permitir una reflexión todavía más profunda: la extracción social de Faure Chomón no pudo ser más humilde en los predios de la Manatí Sugar Company del que su padre Benjamín Chomón, por ser comunista, fue amenazado de muerte y expulsado de allí con su familia; sin embargo, como consecuencia de inevitables sucesos que escapan a esta crítica, y muy a pesar suyo, Faure fue elegido Secretario General del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, especie de pacto con la muerte antes, durante y después de esa gloriosa fecha hasta el Primero de Enero, compromiso que honró hasta la memorable fecha.

La relectura, alejada de lo que involuntariamente causa viciarse con el texto por el sostenido contacto con la creación, permitió el hallazgo de proyecciones que tal vez el

propio autor no tuvo como propósito cumplir, de ahí que el último párrafo es una evidencia exquisita de la teoría política y crítica historiográfica:

La necesidad de conservar la unidad de la Revolución Cubana ha implicado determinadas dificultades y obstáculos para la investigación histórica sobre su período insurreccional. Ese imperativo político ha llevado a considerar perjudicial la profundización en el estudio de las relaciones entre las organizaciones revolucionarias debiera su carácter frecuentemente tenso y conflictivo. Se ha preferido olvidar las desavenencias de ayer para que no contribuyan hoy a la desunión entre revolucionarios. Pero, ese desconocimiento ha dejado espacio en el presente a manipulaciones y discursos interesados. Debemos conocer más esa historia, no para repartir culpas y absoluciones, para desconocer a unos o sobrevalorar a otros, para usar este o aquel dato aislado como arma arrojada, sino para comprender mejor los contextos, los condicionamientos y las razones profundas detrás de los distintos comportamientos y prácticas, y valorarlos, entonces sí, con justicia. Con la verdad, y aprendiendo de ella, contribuiremos mejor a la defensa de la Revolución.

No deja de ser gratificante esta décima idea si, a propósito de ir a la fuente en busca de agua, acertamos por casualidad el rumbo al más pródigo manto freático; nos asiste la legitimidad para sostener que en el trabajo del autor confluyen situaciones, complejidades y lo más hermoso, soluciones.

Sin embargo, la obra meritoria de Frank Josué, si de un detalle peca, es que los documentos del Directorio Revolucionario —todavía no se llamaba Directorio Revolucionario 13 de Marzo, como expliqué en la nota número siete—

que añade como colofón de valor por el contenido esclarecedor, revelan un programa de lucha que tiene antecedentes históricos en el pensamiento y acción de nuestros primeros padres, como Joaquín de Agüero, Félix Varela y José Martí; una breve referencia a este contenido, en el que su tratamiento fuera más enunciativo que valorativo, lo protegería de lecturas que exijan desvelar todas, o casi todas las perspectivas del más cabal programa, a mi entender, realizado por la juventud cubana de entonces en pos de conquistar la unidad como condición primigenia para continuar construyendo la república democrática, nacionalista y socialista.

Eduardo Torres–Cuevas, en la presentación, permite ubicarnos con sapiencia en los fundamentos teóricos para decodificar la obra; no pueden ser para menos sus argumentos en los que, sin adelantar el final, ayuda a desbrozar un camino para asirnos de las esencias humanas, filosóficas y morales de una historia que requeríamos hace mucho tiempo. La contextualización de los hechos una vez el cuartelazo del 10 de marzo de 1952, nos ubican ya en un panorama nacional que encuentra respuesta en la legión de jóvenes vinculados a la Universidad de La Habana; no está de más agregar que José Antonio tenía solo 19 años de edad.

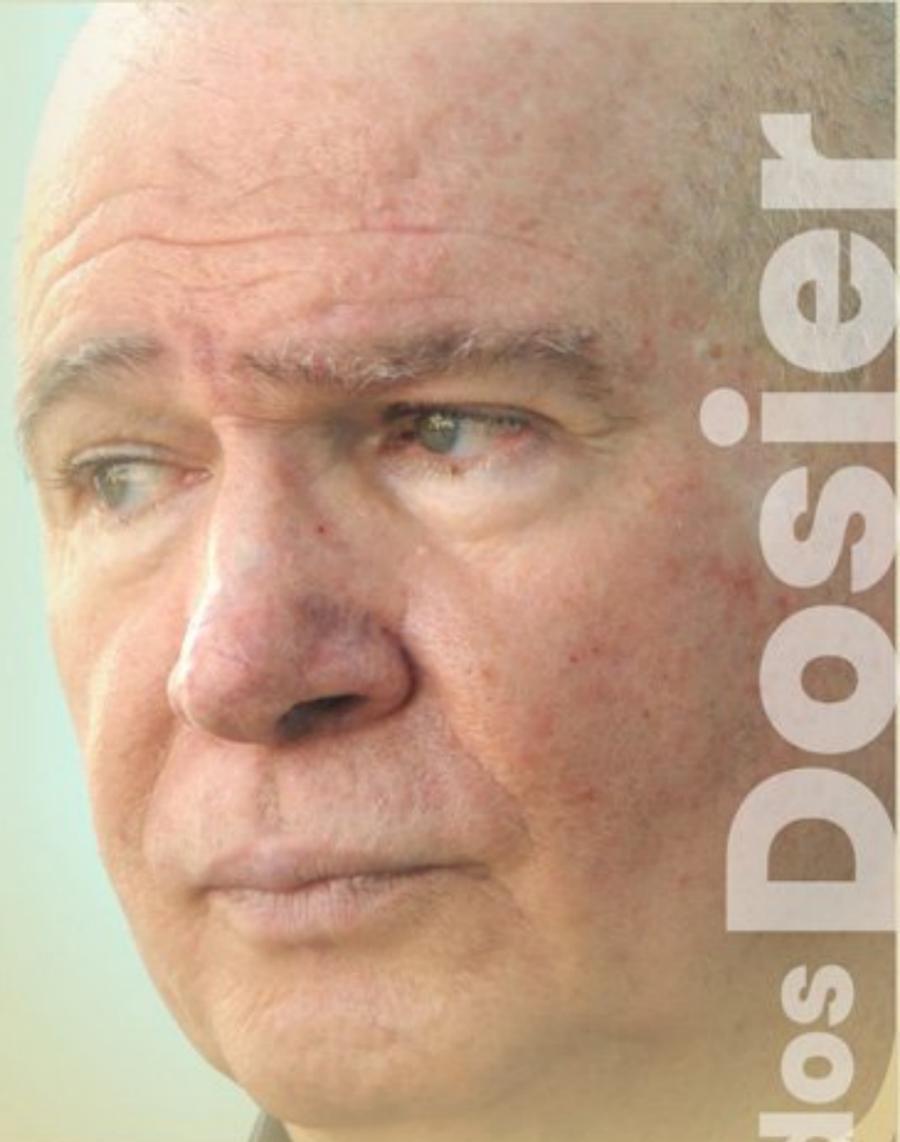
Al destacar la proyección latinoamericanista del Directorio Revolucionario, Torres–Cuevas revela la continuidad y estirpe de esa generación, que vivió los conflictos que le son propios a toda conciencia humana para mejorarla, y expone las estrategias de cada organización revolucionaria sin que sospechemos parcialidad de su parte; la balanza del prologuista no va más allá de brindarnos el señuelo para quedar atrapados en la decodificación personal y realizar un ejercicio de crecimiento científico y de honra.

Eso sí, es obvio su convite al encuentro de un estudio de «Las interioridades, complejidades y acontecimientos del proceso revolucionario y, en particular, las circunstancias y hechos que marcan la trayectoria del Directorio Revolucionario».

Esta sugerencia por sí sola bastaría para ir a su encuentro. Y por el significado humano, de generosidad que transpira, mucho conmueve el siguiente párrafo:

Los jóvenes del 13 de Marzo, como antes los moncadistas, fueron a liberar a Cuba de la tiranía siempre conscientes de que la muerte era una posibilidad. Es en ello en lo que radica la valentía, el patriotismo, la entrega —si es necesario— de la propia vida. Cuando se leen los documentos, se observa la alegría de poder entrar en combate; de romper la inercia de la espera: la aspiración de ser héroe, pero sabiendo que también se puede ser mártir. A eso es a lo que se está dispuesto. Es una actitud de los jóvenes del Directorio y del 26 de Julio; es la convicción íntima y profunda de los revolucionarios de una generación generosa, patriota y revolucionaria.

Cuando supe a través de Monseñor Carlos Manuel de Céspedes que uno de los más lúcidos ensayos que defienden nuestra ética, «Ese sol del mundo moral», estuvo censurado por años, literalmente quedé perplejo. Tranquiliza vivir otros tiempos. *Entre la carta y el asalto* es coherente con el pensamiento de José de la Luz y Caballero, al sentenciar que es «la justicia, ese sol del mundo moral» el valor supremo por el que murieron miles de compatriotas en la formación de la nacionalidad y vigorización de la nación cubana hasta la contemporaneidad, amén del exhorto para designar a la justicia histórica, como título de esta reseña.



Frank Arteaga Pupo

- 1 Ediciones IMAGEN CONTEMPORÁNEA, La Habana, 2021.
- 2 Santiago de Cuba, 1981. Licenciado en Historia por la Universidad de Oriente (2005); Máster en Estudios Cubanos y del Caribe (2007); Doctor en Ciencias Históricas (Universidad de La Habana, 2016). Profesor Titular y jefe del Departamento de Historia y Patrimonio Universitario de la Universidad de Oriente. Premio de Ensayo Histórico-Social Juan Pérez de la Riva, de la Uneac.
- 3 Doctor en Ciencias Históricas, presidente de la Sociedad Cultural José Martí, presidente de la Academia de Historia e integrante del Consejo de Estado.
- 4 Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.
- 5 Compilador Rolando Julio Rensoli Medina, Editora Historia, La Habana, 2010, donde existen nuevas previsiones sobre la crítica historiográfica y bravas opiniones dadas por el historiador y combatiente del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, Jorge Ibarra, en las pp. 45-46, y referidas por Raúl Izquierdo Canosa, en *La crítica y los críticos en la historiografía cubana*.
- 6 La fundación del Directorio Revolucionario a principios de 1955 —es lícito agregar que desde 1952 ya Faure Chomón, a algunos compañeros de lucha les había comentado y compartido su idea de constituir una organización que se nombrara así— en la residencia de René Anillo integró a jóvenes de las seis provincias de Cuba: Jorge Ibarra por Oriente, José Luis Varona por Camagüey, Fructuoso Rodríguez por Las Villas, José Antonio Echeverría por Matanzas, Faure Chomón por La Habana y René Anillo por Pinar del Río. Esta organización permitía una retroalimentación permanente de la situación social y atmósfera estudiantil que se vivía en todo el archipiélago cubano.
- 7 Según Ramón Espinosa Martín, en: *Después del Asalto Guerra en el Escambray*, prologado por Faure Chomón, de la Editorial Ciencias Sociales, La Habana 2012, aparece la información que luego del asalto se designó por el Ejecutivo Nacional radicado en Miami, añadir el nombre 13 de Marzo a la organización. En el discurso de Faure Chomón, el 1ro. de diciembre de 1988 en El Pedrero, por la conmemoración del 30 aniversario de la firma del Pacto, el Secretario General del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, exclama: «Unir nuestros abastecimientos, fueran de una organización u otra, repartirlos equitativamente (...) fortalecer ambas columnas, digo ambas porque El Frente del Escambray que habíamos sido nosotros hasta ese momento, pasábamos a convertimos en la Columna Directorio Revolucionario 13 de Marzo, y con la Ciro Redondo constituir el Frente de Las Villas (...)» En: *De Palacio hasta Las Villas*, de Ramón Pérez Cabrera, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012, p. 270.
- 8 Puede consultarse la obra, *Martí's Thought in Philosophy of Education*, Prof. Ph. D. Frank Arteaga Pupo, epigrafe, 6.6 Thought and nation: components of Cuban spirituality. Editorial Tecnocientífica Americana, Address: street 613nw 15th, in Amarillo, Texas. United States of America, 2021.
- 9 La obra que heredamos de Félix Varela contiene un valor educativo y patriótico inaudito; ver «Historia del pensamiento cubano», Volumen I, de Eduardo Torres-Cuevas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2015.
- 10 Verdad de Perogrullo que debiera ser motivo de investigación para una tesis de grado académica, científica o para un ensayo, pues como no muchos conocemos la ascendencia histórica del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, se nutre de la sabia moral, programática y combativa de nuestros primeros padres y de lo mejor de la Revolución del 30, como fue el ideario antimperialista de Antonio Guiteras.
- 11 Faure Chomón: *Cuando el Che llegó al Escambray. Días de combate*, Instituto del Libro, La Habana, 1970, pp. 346-348.

GALERÍA DE *Quehacer*

A cargo de Carlos Tamayo Rodríguez

Del amor y otros demiurgos

Por Bárbara Carmenate Hernández
Crítica de Arte

El amor ha enlazado a estas dos parejas de artistas tuneros en fecundas uniones, mas, hoy nuestro propósito consiste en reseñar -grosso modo- sus particularidades creativas, presentes en las imágenes que se muestran, así como su trascendencia para el ámbito cultural de Las Tunas y Cuba.

Wilber Ortega Aldaya (Majibacoa, Las Tunas. 1970. Graduado de Pintura, en la Academia Provincial de Las Tunas. Es miembro de la Uneac). Su lírica se sustenta en representaciones de paisajes oníricos - mediante códigos surrealistas- donde recrea y conjuga elementos de la naturaleza con el ser humano, para reafirmar su indisoluble vínculo, cual binomio perfecto. La exquisita factura y carga simbólica de cada propuesta, las convierte en un verdadero goce espiritual, por los efectos sensoriales que nos suscita.

Daimi Silva García (Puerto Padre, Las Tunas, 1988. Graduada en Pintura, como Instructora de arte. Miembro de la Brigada José Martí). A través de gráciles y bellas figuras femeninas ataviadas con ornamentos naturales, resalta el papel protagónico que estas desempeñan en el universo, no solo como dadoras de vida, sino además, como paladines de ternura, fortaleza, garbo y valor, compendios indispensables para lograr la plena realización en la existencia humana.

Yamila Coma Vargas. (Las Tunas, 1974. Graduada de Pintura y Escultura en la Academia Provincial de Las Tunas. Es miembro de la Uneac). Estas pinturas constituyen invitaciones tanto al deleite visual como a la reflexión. Devienen discursos feministas a ultranza, de denuncia y reclamo. "Ellas", las protagonistas de sus historias, son muy elocuentes, aun desde su mutismo y vacuidad. Con una estética sui generis, refleja asuntos inherentes a cualquier espacio o época, por tanto resultan alegorías universales.

José Manuel Mayo Peña (Las Tunas, 1976. Graduado de Pintura en la Academia Provincial de las Tunas. Es miembro de la Uneac). Sus propuestas dan cuenta del dominio formal e intrínseco que posee acerca de la Abstracción. Conforman mosaicos de antiformalidad, conjugando materias y colores para lograr composiciones variadas, íntimas y simbólicas, complementadas con sugerentes títulos. Ratifica que esta tendencia pictórica es sensitiva, imaginaria, incluyente y que reverencia la realidad desde otra perspectiva.

Y, analizando etimológicamente el término demiurgo, que significa creador, concordamos en que estos artistas, como tantos, lo son de su propio cosmos y del nuestro, por su relevante impronta en varias dimensiones del quehacer cultural de la provincia y el país que los vio nacer.

Daimí Silva García



ST
Acrílico sobre lienzo / 70 cm x 120 cm



Danza de unicornio
Acrílico sobre lienzo / 100 cm x 140 cm



Vuelo nocturno
Acrílico sobre lienzo / 130 cm x 90 cm



Primavera
Acrílico sobre lienzo / 130 cm x 90 cm



Mujer con sombrero
Óleo sobre lienzo / 80 cm x 50 cm



Retrato en el naranjo
Acrílico sobre lienzo / 90 cm x 110 cm

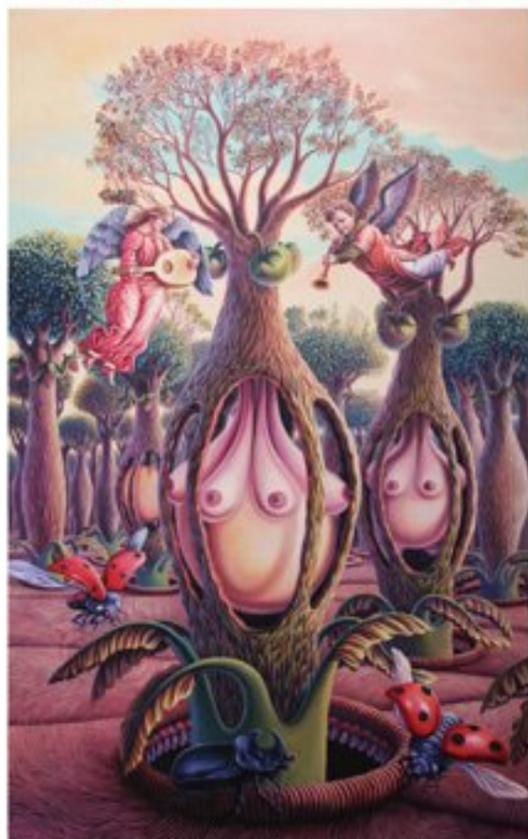


Primavera II
Acrílico sobre lienzo / 130 cm x 90 cm

Wilber Ortega Aldaya



Árbol del conocimiento del bien y del mal I
Acrílico sobre lienzo / 120 cm x 90 cm



Árbol del conocimiento del bien y del mal III
Acrílico sobre lienzo / 120 cm x 90 cm



Árbol del conocimiento del bien y del mal VI
Acrílico sobre lienzo / 120 cm x 90 cm



Árbol de la vida IV
Acrílico sobre lienzo / 100 cm x 150 cm



Obreros invisibles
Acrílico sobre lienzo / 175 cm x 250 cm



Árbol de la vida V
Acrílico sobre lienzo / 124 cm x 96 cm

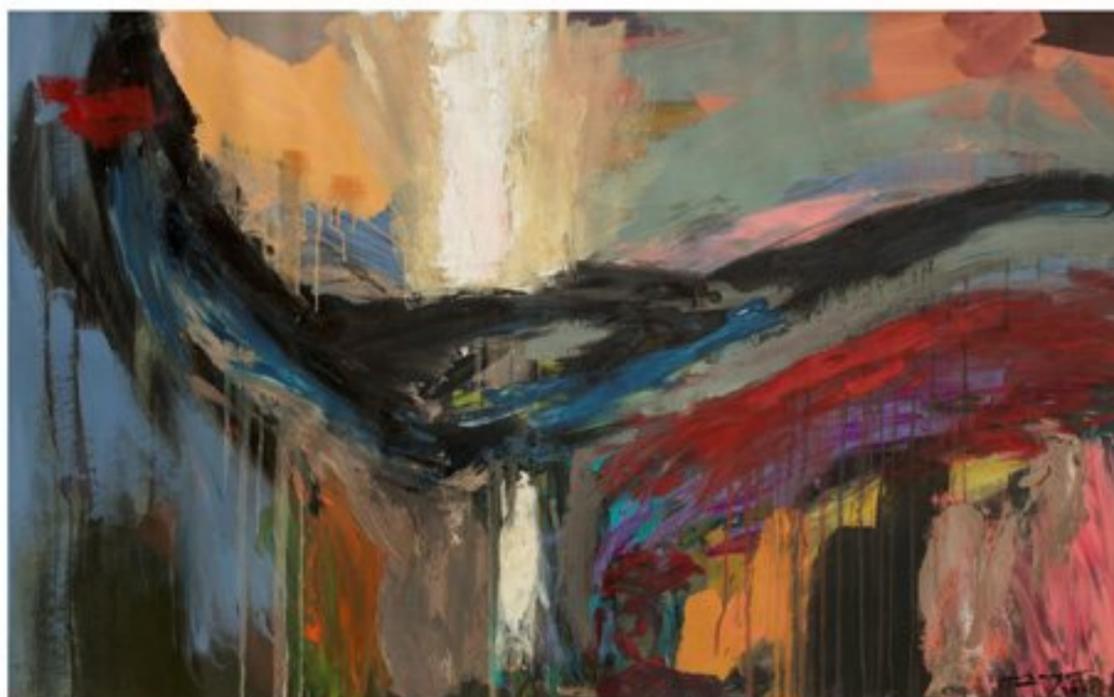
José Manuel Mayo Peña



El que no está limpio no salva a nadie
Mixta sobre lienzo / 160 cm x 150 cm



El que habla mal de otro, rebaja su propio prestigio
Óleo sobre lienzo / 110 cm x 90 cm



Si ayer no vimos el presente, hoy no vemos el mañana
Mixta sobre lienzo / 96 cm x 131 cm



El hombre no puede ser su propio enemigo
Mixta sobre lienzo / 110 cm



Todo lo que tengo, todo me falta
Acrílico sobre lienzo / 105 cm

Yamila Coma Vargas



Cuidadora
Acrílico sobre lienzo / 80 cm x 60cm



Verano
Acrílico sobre lienzo / 42 cm x 32 cm



Invierno
Acrílico sobre lienzo / 42 cm x 32cm



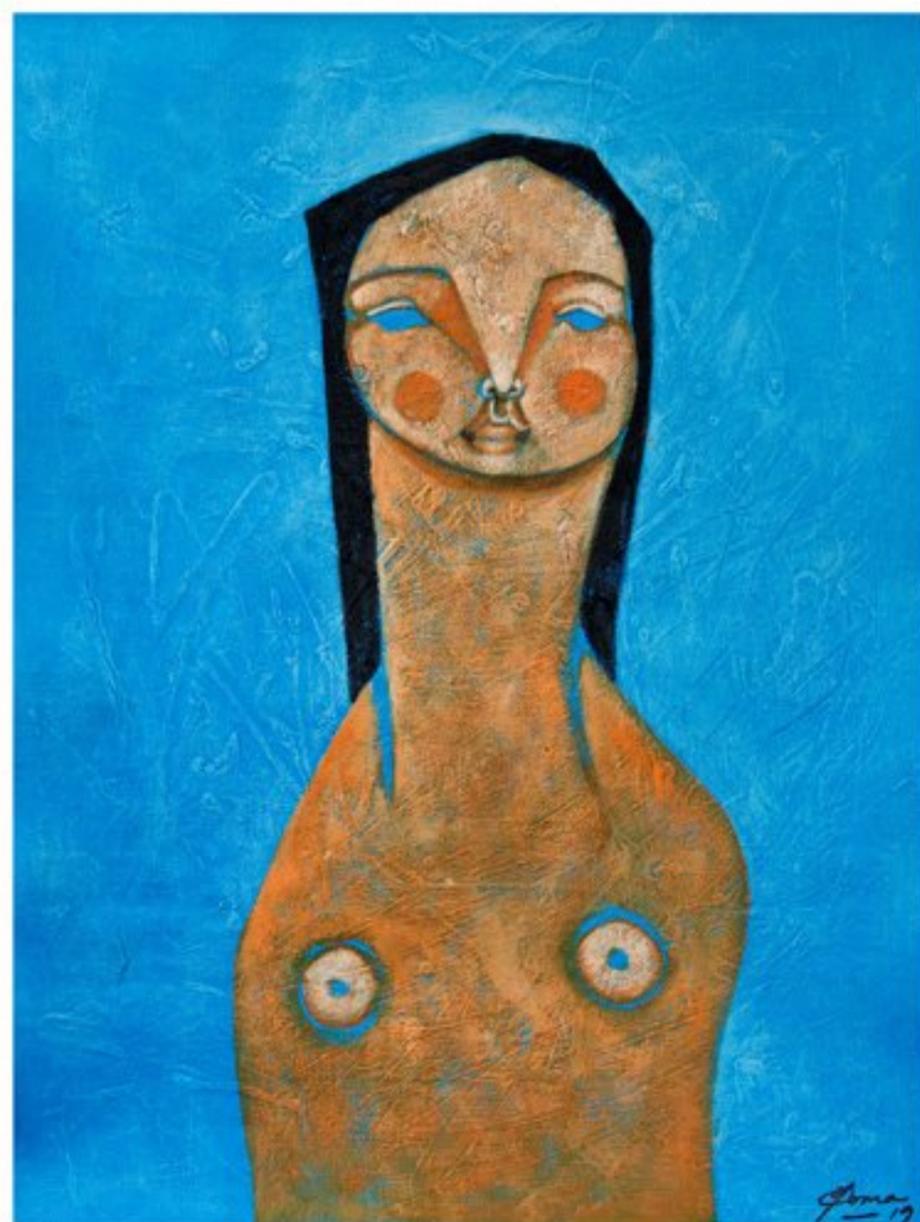
La dama
Acrílico sobre lienzo / 110 cm x 70 cm



En la orilla
Acrílico sobre lienzo / 110 cm x 70 cm



Atando tempestades
Acrílico sobre lienzo / 66 cm x 50 cm



Primavera
Acrílico sobre lienzo / 42 cm x 32 cm

MI NOMBRE

Ahora soy Charly o Karl, o simplemente Carly, pero pudiera ser de otro modo, si no fuera por mi tío. Eso pienso, mientras estoy en el hospital y sé que debo hacer un tratamiento intensivo.

Mi tío Roberto. De él me recuerdo ahora; parece que lo hubiera olvidado, pero no, en realidad hay cosas que siempre están ahí, caminando con uno, aunque hayan pasado muchos años. Yo vivía en el campo y por las noches toda la familia se reunía en casa de los abuelos para conversar. No sé cuántas cosas decían mientras Carmen pilaba y hacía el café. Los muchachos esperábamos el más clarito en el portal, unos hacían coros, cantaban y jugaban a la gallinita ciega y a la candelita fría, pero yo me deleitaba en un asiento sobre la prima Marisol. Ella me sentaba sobre sus piernas y siempre decía:

—Vamos a cantar *El mar estaba sereno*, porque yo soy mar y sol, el mar que te envuelve y te come y el sol que te quema.

Y yo con un poco de susto me acurrucaba en ella, entonces Marisol me besaba y posaba sus manos entre mis muslos, hasta subirlas un poco más arriba. Sentía ciertos escalofríos e hincos y ella indicaba:

—Ahora canta para que nadie mire hacia acá y pueda ver que tienes un bultico que sube y sube. La voz apenas me salía, pero intentaba cantar cada

noche, aún más cuando veía a tío Roberto pasar por nuestro lado y mirarnos con una sonrisa maliciosa.

Un domingo, cuando llegamos Mamá pregunta por su cuñada Blanca; dos o tres de mis tías, con medio vaso de café en mano, contestan a coro que fue a visitar con Marisol a su hermana para que la niña disfrute de unas vacaciones diferentes bañándose en el río y comiendo muchas frutas. Las noches en casa de los abuelos ahora resultaban aburridas, y tío Roberto que, de seguro lo notaba, se acercó y me susurró al oído:

—No te preocupes, yo te voy a buscar otro entretenimiento, mañana temprano paso a recogerte.

Casi no dormí pensando adónde me llevaría, hubiera querido decirle a mami que le dijera que yo no podía

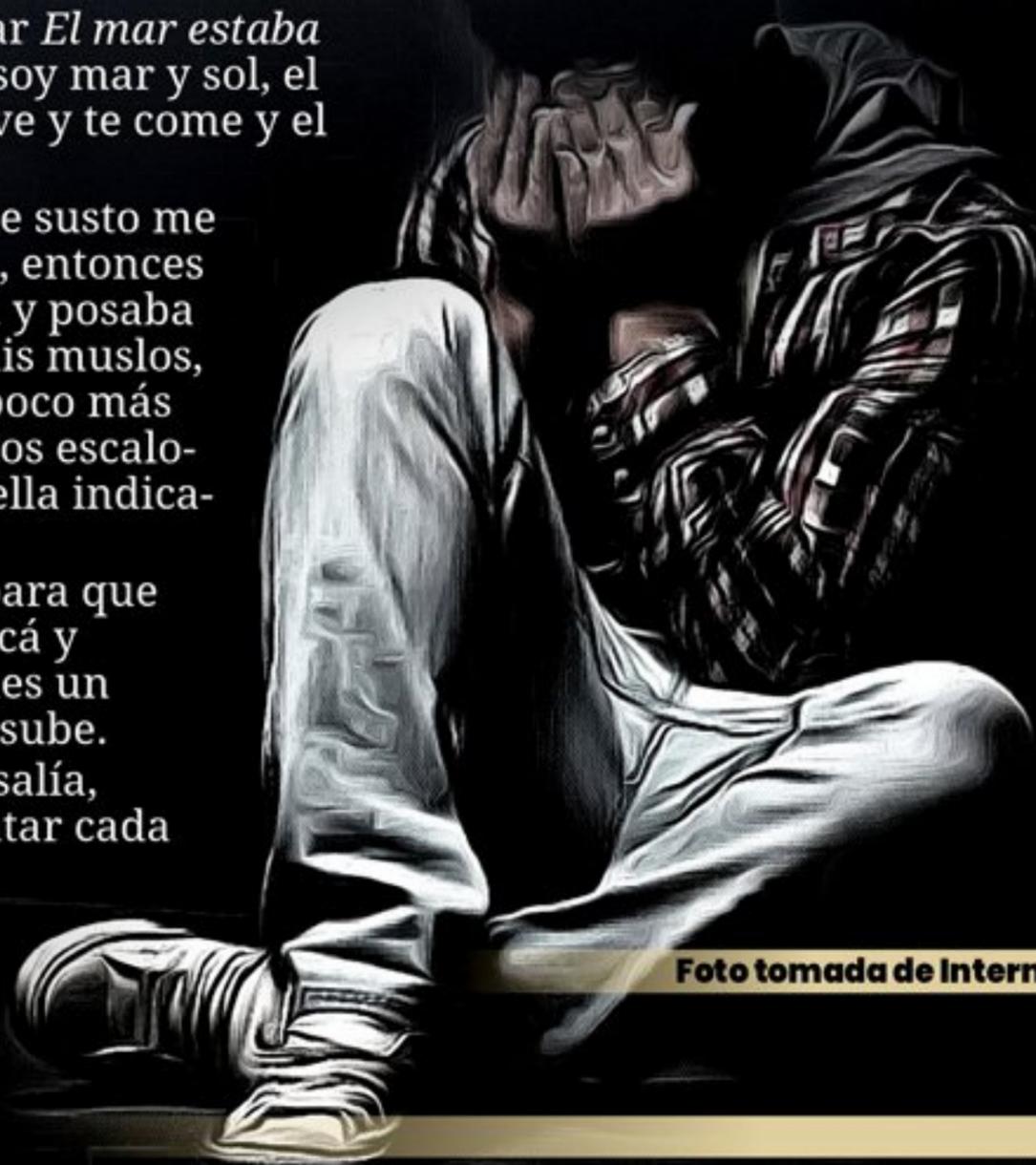


Foto tomada de Internet (manipulada)



ir, pero qué le respondería cuando me preguntara por qué no quería salir con el tío si ahora estaba sin ir a la escuela.

Temprano llegó y lo escuché hablando con mis padres: que, ya debía aprender a hacer algunas cosas en la finca y andar con los animales, que él me iba a enseñar, que ya estaba bastante grande para que no ayudara en nada. Y mi padre decía que sí, Carlos debía aprender, y quién mejor que él, que sabía cómo trabajar la tierra. No me pareció mal lo que oía a escondidas, por eso salí de buenas ganas e iba correteando por la tierra fangosa y por las charcas que aparecían en todo el camino a causa de las frecuentes lluvias. A hurtadillas veía al tío sonreír hasta que me dijo:

—Ven acá, aquí, hasta esta corralita de los chivos, mira, quiero que veas lo que hago.

Lo vi quitarse su pantalón y quise salir a la carrera cuando se subió encima de una de las chivas, diciendo cosas que no entendía; solo supe que me agarró fuerte cuando quise huir. Entonces escuché bien clarito:

—Ahora te toca a ti.

—Pero yo no quiero nada con la chiva —increpé.

—No, no es con la chiva, ahora tú eres mi chivita.

Me despojó de los chores. Empezó a manosearme a lo bruto, por todo el cuerpo, deteniéndose en mis nalgas y ensanchándola, me acaricia por delante y me besa por el cuello; recordé las manos de Marisol, tan suaves, y gritaba mientras sentía cómo me penetraba.

—Yo no soy Marisol, ahora estás aprendiendo lo que es un hombre sobre ti, te acostumbrarás porque iré a buscarte y tú no dirás nada ni a mi

Foto tomada de Internet (manipulada)



hermano ni a tu mamá, porque la mato a ella y a ti también —lo afirmaba con cara de asesino, tocando el machete que traía a su costado.

Ya no me gustaban los domingos, pasaba las noches en vela porque sabía que siempre en la mañana llegaba, tomaba el café que le servía mi madre y luego la misma pregunta de si ya estaba listo. Mami nos despedía agradeciéndole que me estuviera haciendo un hombrecito gracias a él. No lloraba ya, tampoco estaba resignado, tenía que seguir; hasta que a la escuela llegaron becas para un instituto tecnológico en La Habana y aunque papi no quería y decía que él no me había criado para que me fuera tan lejos, mami lo convenció.

En el instituto conocí a Alejandro, un habanero que me llevó para su casa y a través de él me relacioné con sus más íntimas amistades; luego en la universidad el profesor Andrés me presentó a Tony y estando con Tony supe de las intenciones de Alberto; después llegaron José Luis, Rolando, Rafael.

Ahora estoy en el hospital ingresado, ya sé que tengo Hepatitis B; me lo ha dicho con dulzura y lástima a la vez la doctora, esa que tiene la misma cara de Marisol. Si Marisol no se hubiera ido las cosas fueran diferentes, pienso. Sé por la correspondencia y las llamadas de mi madre que Marisol se fue para España y que el tío Roberto murió en un accidente: se cayó por un barranco, más debía pasarle. Mami vendrá a cuidarme; mientras, hasta que Dios quiera, yo no seré Carlos, sino Charly, Karl, Carly.

Maritza Batista Batista

Obra (detalle): Alexis Roselló Labrada

SOBRAS COMPLETAS

Carlos Tamayo Rodríguez



Carlos Tamayo: Las emanaciones del camino

La poesía tiene sus sendas de luz, la búsqueda humana de los sentidos. El poeta y estudioso Carlos Tamayo Rodríguez, con innumerables registros e inspiraciones, logra una forma heterogénea de transmitir su cosmovisión; en ese espacio lírico convergen el amor, el análisis de la existencia humana, la historia, las culturas y su cultura: lo cubano y lo universal, pues se adentra en el arte como en un río de limpios manantiales. Tiene su poética el ingrediente de lo cubano, en tanto revela la unidad fusionando el tono coloquial y lírico mientras muestra sus inquietudes y estremecimientos. Es la habilidad para decodificar sucesos con la poesía y ubicar personajes dentro de los poemas, como si quisiera narrar lo exuberante y humano: Neruda,

Guillén, Brígida, Vicente García, Cervantes, Don Quijote, Dulcinea, entre otros. Ficción y realidad mezclan la cultura universal en ese todo donde el Hombre es el centro.

Dibuja la ciudad, las categorías filosóficas desafían las pupilas, allí están el tiempo y la memoria como cómplices, revisando las columnas del silencio. La voz señorial se levanta y deja percibir un canto a la nación cubana. No es solamente un homenaje a la ciudad de Las Tunas, es un desafío histórico, una validación con los símbolos que nos definen como emporio.

En este cuaderno*, Carlos Tamayo va desde su patria hasta los dolores de otros hispanos que también los han padecido, y la desesperanza: «Asesinan por insinuar la conversión de guitarras en fusiles y estallar octosílabos encendidos por Violeta». No se queda en la mirada del más cercano drama, esta se extiende como tentáculo luminoso.

La familia acontece en la vida del poeta, quien ve todo desde un cromatismo enaltecedor de lo humano; en la décima <<Adivinanza>> los matices nacen como un pincel de luz cuando expresa: «cabellos rubios» y «ojos azules»>, más que una descripción está presente el acercamiento a la pintura y el retrato. Da su pincelada de nostalgia porque se debate entre la lejanía y los acordes de su sentir profundo.

Sigue vertiendo sentimientos, en el poema <<Lítico>> establece un diálogo con una hija, pretexto para hablar de la tristeza y la resistencia en Palestina; hace un llamado a la paz, a salvar la infancia de los malos designios, y reconoce que la mujer es una senda admirable, no un objeto de venta.

Nos llena de azul y las marejadas sobresalen para buscar lo infinito; versos líricos se visten de una filosofía y un pensamiento que sacuden e invitan a reflexionar. No es agua en cántaro vacío, es

manantial puro y seductor, de ideas y sentimientos, de quimeras con esperanzas.

Carlos Tamayo no rehúye el asonante, lo utiliza ajeno a quienes considera «cazadores de asonancias». Se expresa en versos libres, blancos, rimados, prosa-con atento cuidado al ritmo de las cláusulas-, prosa poética, que resultan el pincel utilizado para decirles a los lectores que la vida, el amor, la familia, la ciudad y lo nuestro son patrimonios del alma; por ello se hace necesario interrogar a la otredad para mostrar la luz después del laberinto: «¿Quién expresa el pensamiento / a través del corazón?»

Odalys Leyva Rosabal

*Carlos Tamayo Rodríguez: *Sobras completas*. Comité Provincial de la Uneac, Las Tunas, 2023, 29 pp. Edición: Maritza Batista Batista y Antonio Gutiérrez Rodríguez. Corrección: Olga Moreno-Aurioles Pérez. Diseño y composición: Rogert Gómez Ocano. Mecacopia: Agueda Elizabeth Pérez García.



Sobras completas, de Carlos Tamayo, está compuesto por poemas verdaderamente humanos, al estar presentes en el cuaderno vivencias, avatares, alegrías y dolores, que le han tocado a este autor en la vida. Escrito en versos libres, fundamentalmente, él demuestra su profundo conocimiento de las técnicas, sin el experimentalismo que tanto falsea una zona de la poesía cubana actual. También coexiste el buen uso de la estrofa nacional, la cual domina a plenitud. Abre la puerta con su conocido «La ciudad quería tener un nombre», excelente punto de partida cuando alerta que la misma no fuera «un corral de cactus melancólicos». Transita, se entrega y estremece con el formidable poema «Árbol del no-tiempo».



Carlos Andrés Tamayo Rodríguez (Las Tunas, 1954). Licenciado en Letras (Universidad de Oriente). Máster en Ciencias en Desarrollo cultural comunitario (Universidad de Las Tunas). Investigador adjunto a la Casa del Caribe. Miembro del Consejo Nacional de la Uneac. Miembro de Honor de la Fundación Nicolás Guillén. Ha sido reconocido con la Distinción por la Cultura Nacional. Es autor de varios libros publicados en Cuba y México.

ÁRBOL DEL NO-TIEMPO

A mi hija Sandra Tamayo González.

Yo era el árbol del tiempo y los sonidos,
el otro, el torpesapiens.
En mí anidaban arpegios, mientras él
fundía metal para el futuro.
El ritmo interior lo alteraba
cuando gruñía bajo mi sombra.

Apenas terminó el hacha la percutió sobre mí.
Nunca más tuve familia real.

Ya no soy árbol,
sino instrumentos de viento-madera,
cuerpo de cordófonos...
cuando estaba destinado
a darle savia y melodía.

Me pulsan manos duras, o suaves,
como de chelistas
que me sostienen entre sus muslos:
estudian desnudas digitación y tocata,
luego se visten de negro y me llevan al concierto.

Prefiero tener hojas verdes y el público lo ignora.
La más hermosa de las Ariannas
disfruta mi dolor pulido a golpes; aplaude,
solo ve una caja de música; escucha graves,
agudas vibraciones de las tablas del corazón,
quejidos míos confundidos con su éxtasis.
Hablará del color de la música:
nunca vio la belleza de mi cáscara.

Ahora voy moribundo a las fiestas.
No soporto al de la guitarra española
ni a quien falsea el cantejondo.

Sin ramas para los trinos,
caja de música flamenca soy.
Aplaudan al que me taló con saña
y aún me golpea sin cesar.

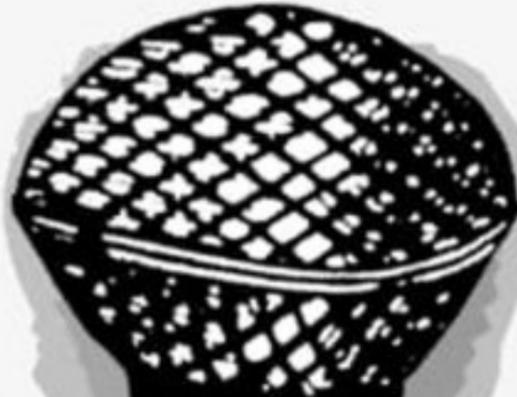
PALABRADEHUMOR

Suplemento de la revista cultural *Quehacer*

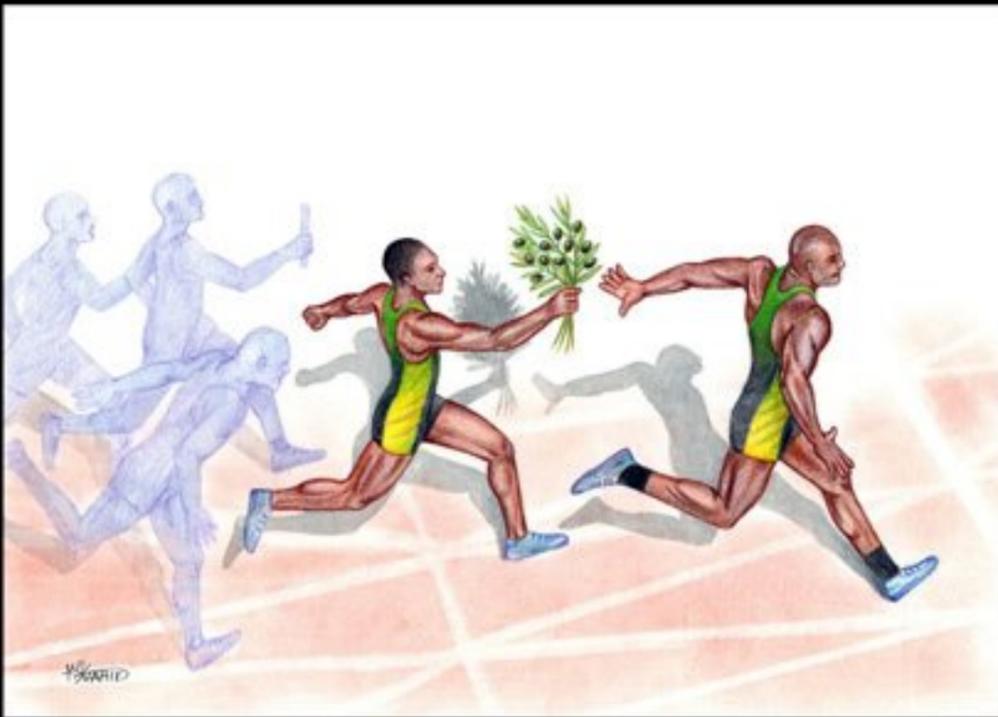
Círculo de Humoristas Gráficos de la Prensa en Las Tunas

FAKE

NEWS



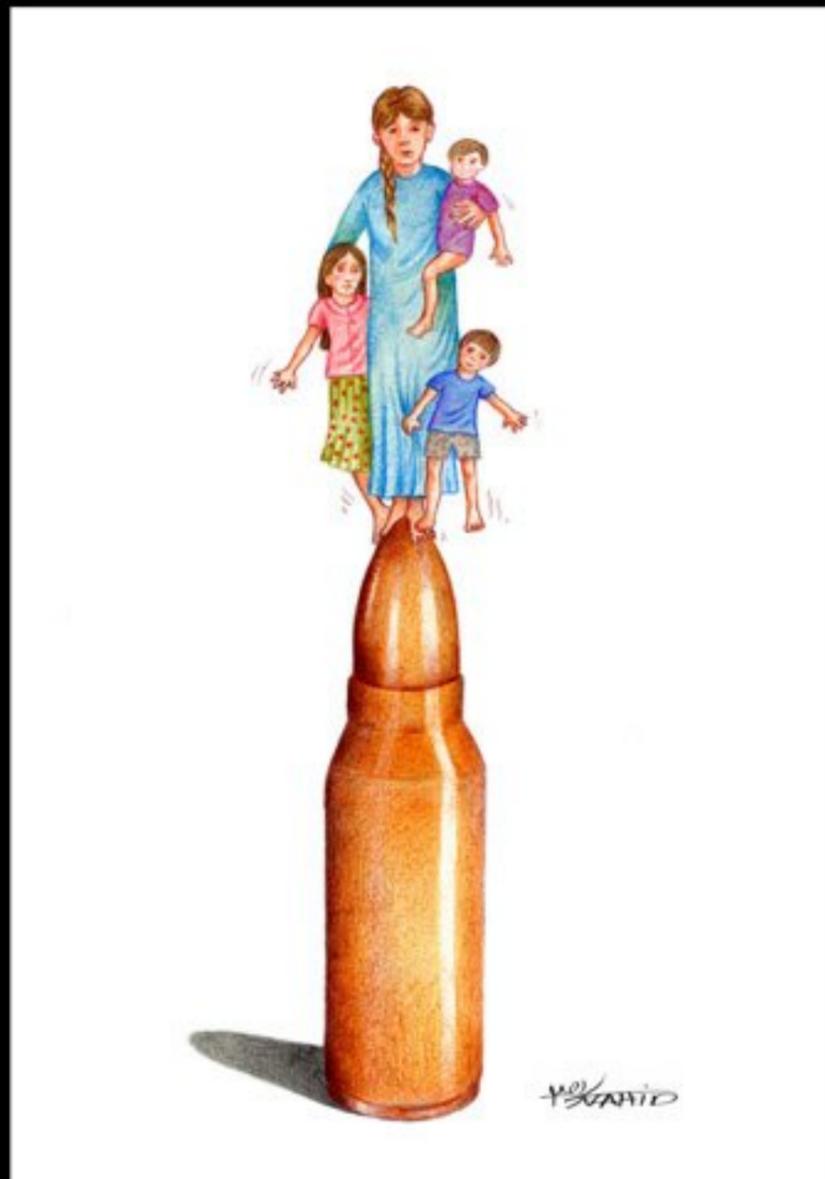
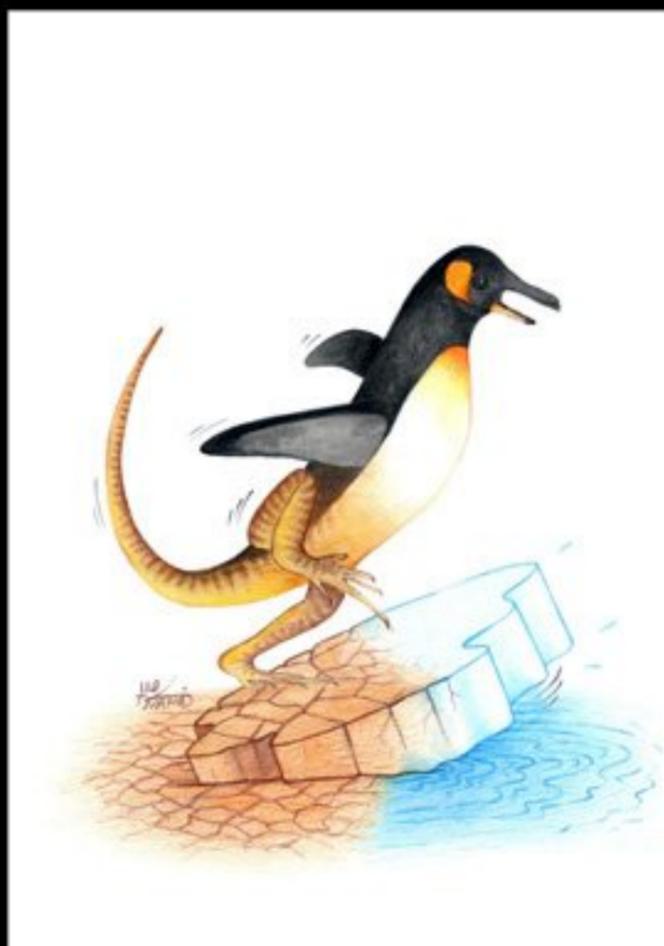
ATON



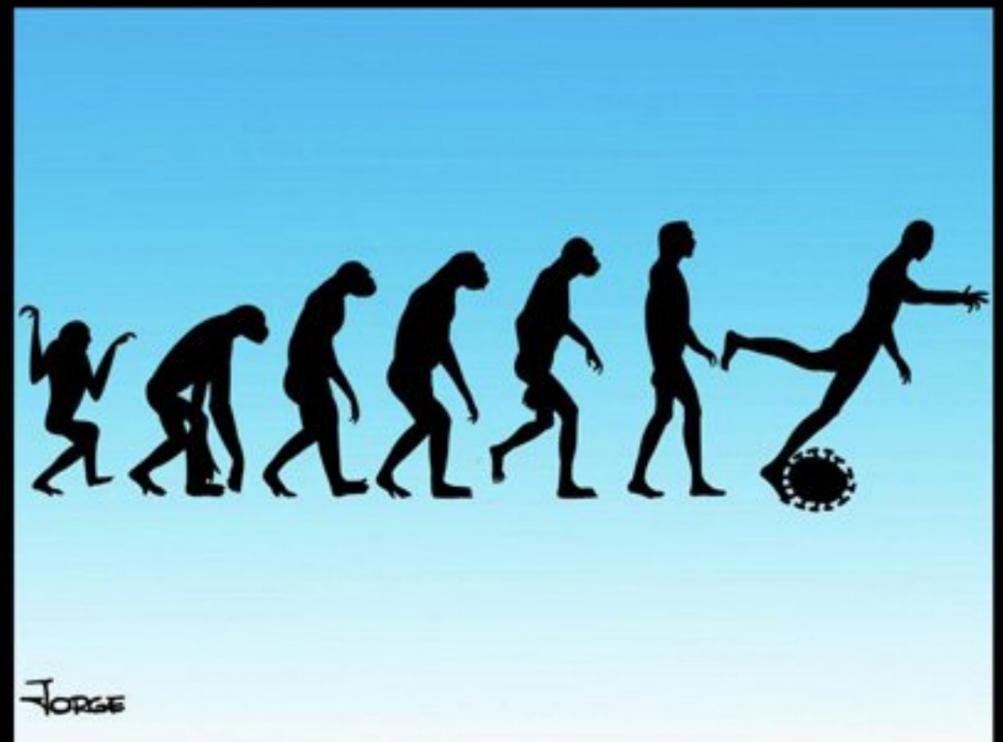
Nahid Maghsoudi, Irán. Ilustradora y caricaturista de revistas políticas. Licenciada en Psicología y miembro de la Asociación Iraní de Psicología (IPA).

Cuenta en su carrera de treinta años con premios de renombre en diversas ramas del humor gráfico. Ha participado en festivales de dibujos animados nacionales e internacionales en Polonia, Alemania, Italia, China, Turquía, Chipre, Kosovo, entre otros.

Sus obras se exhiben en importantes exposiciones de humor en Turquía, China, Irán, Colombia, Kosovo, India, Noruega, Alemania, Bélgica, Kenia, Reino Unido, Malasia, Eslovaquia, Portugal, Polonia, Egipto, Italia, Marruecos y Rumanía. Tiene trabajos impresos en más de ochenta festivales y catálogos de humor gráfico.



Nahid Maghsoudi



Jorge Sánchez Armas

Para Jorge Sánchez Armas, ingeniero, caricaturista e ilustrador, el humor gráfico es un instrumento maravilloso para transmitir mensajes de manera rápida y efectiva.

El amor a la naturaleza, la admiración por los iconos de la música como The Beatles, la preocupación por fenómenos como el calentamiento global, la guerra, el uso abusivo de redes sociales y el poder que estas manifiestan sobre el comportamiento humano, son temas recurrentes en sus obras.

Jorge —como firma sus caricaturas que aparecen en varias publicaciones humorísticas cubanas y el canal panárabe Al Mayadeen— es reconocido por su obra dentro y fuera de Cuba, ha obtenido premios en San Antonio de los Baños, cuna del humor gráfico en este país, así como en Italia y el Medio Oriente donde sus viñetas son muy apreciadas, además ha expuesto en Brasil, España, Colombia e India.

Actualmente sus trabajos son publicados en *Palante*, *Bohemia*, *Cubadebate*, *Granma*, varias webs y medios extranjeros en Argentina, Malasia, Turquía y el Líbano.



Exposició del **2 al 16 de Novembre**
a la **Biblioteca Tecla Sala** de **L'Hospitalet**

Acte de presentació: 2 de Novembre a les 18:00h a la Tecla Sala

Ajuntament de L'Hospitalet



L'HOSPITALET
DRETS HUMANS



Diputació
Barcelona

Biblioteques de L'H
Tecla Sala

Organitza:

AL KARIA

JO
ALKARIA

Exposició El còmic cubà a L'Hospitalet a cargo de la ONGD Al Karia.

La exposició cuenta con el apoyo y la colaboración del cartelista y dibujante de còmics Carlos Azagra, quien ha facilitado el cartel promocional. Es una retrospectiva del còmic cubano posrevolució, donde destacan autores tan prolíficos como Juan Padrón y los actuales artistas gràfics Jorge Sánchez Armas (Jorge), Antonio Medina Segura (Antoms), María Caridad Sao Rodríguez (Md'A), José Luis López Palacios (José Luis), entre otros artistas de este género en la Isla.



Caminante no hay camino



El arca de Noé

María Caridad Sao Rodríguez (Md'A)



Cuando apuntalar parece una solución



ATON

ANTHOM5.



ATON



Eduardo Rosell



Mailin Valdés

Raúl Leyva Pupo



Freddy Laffita



Yanco León